

March 2021

Un rompecabezas americano: la identidad y los escritores hispanos en Estados Unidos

Keren N. Benalcazar
University of South Florida

Follow this and additional works at: <https://scholarcommons.usf.edu/etd>



Part of the [Arts and Humanities Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), and the [Other International and Area Studies Commons](#)

Scholar Commons Citation

Benalcazar, Keren N., "Un rompecabezas americano: la identidad y los escritores hispanos en Estados Unidos" (2021). *Graduate Theses and Dissertations*.
<https://scholarcommons.usf.edu/etd/8732>

This Thesis is brought to you for free and open access by the Graduate School at Scholar Commons. It has been accepted for inclusion in Graduate Theses and Dissertations by an authorized administrator of Scholar Commons. For more information, please contact scholarcommons@usf.edu.

Un rompecabezas americano: la identidad y los escritores hispanos en Estados Unidos

by

Keren N. Benalcazar

A thesis submitted in partial fulfillment
of the requirements for the degree of
Master of Arts in Spanish
Department of World Languages
University of South Florida

Co-Major Professor: Dr. Pablo Brescia, Ph.D.
Co-Major Professor: Dr. Madeline Cámara, Ph.D.
Co-Major Professor: Dr. Sonia Wohlmuth, Ph.D.
Dr. Naida Saavedra, Ph.D.

Date of Approval:
February 26, 2021

Keywords: literatura, soledad, lenguaje, fronteras, inmigrante, inmigración

Copyright © 2021, Keren N. Benalcazar

ACKNOWLEDGEMENTS

Primero quisiera agradecer al Dr. Brescia y toda su ayuda como mi director de tesina. Sin él, este trabajo no sería posible. Él fue quien me inspiró a empezar esta maestría en español en el primer lugar, y luego me animó a completar esta tesina. Estoy agradecida por toda su ayuda durante todo el proceso de un año y sus consejos han sido tan beneficiosos para la finalización de este proyecto. También me gustaría agradecer a la Dra. Cámara y la Dra. Wohlmuth quienes han contribuido a mi éxito académico tanto en pregrado como en posgrado, y sin su ayuda este proyecto tampoco hubiera sido posible. Por último, la Dr. Saavedra decidió tan amablemente asumir el rol de uno de mis lectores en el comité, todo mientras estaba en una universidad completamente diferente, y por eso estaré eternamente agradecida.

TABLE OF CONTENTS

Abstract	ii
Introducción	1
Capítulo 1: La formación de identidad cultural en diáspora.....	14
Capítulo 2: Equilibrio entre dos idiomas: la maternal y la segunda	33
Capítulo 3: La alienación y soledad de ser inmigrante	51
Capítulo 4: Atravesando fronteras tanto físicas como psicológicas	70
Conclusión	89
Bibliografía	96

ABSTRACT (ENGLISH)

This thesis examines how Hispanic immigrant authors in the US portray the process of identity formation in diaspora affected by the act of immigration itself through the analysis of four main themes: cultural identity, language, alienation and the immigrant's experience with borders and border culture. While Hispanic literature of immigrants has evolved over time in the United States, many of its general themes remain the same. Focusing on authors from the 19th to 21st centuries, this thesis covers 18 works ranging from novels, to essays, to poetry to short stories, all by various Hispanic authors, most of them immigrants or natives of the United States with strong Hispanic ancestry and ties to the country of origin. All these works reflect in various ways the process of identity construction in the diaspora, crossing both literal and symbolic borders while creating a double perspective on its characters. In the theme of cultural identity, the authors create a type of perspective that builds more than one national identity for their Hispanic-American characters, where the implications of how a drastic change in culture can be seen when Hispanics arrive to this country. In the theme of language, the authors describe how language affects Hispanic immigrants in the United States, since language largely affects the shaping a person's identity, demonstrating that the balance of bilingualism can fluctuate throughout life. In the theme of alienation, the authors demonstrate the effect of loneliness in the diaspora and analyze what alienates Hispanic immigrants from Americans socially in the US. In the theme of borders and border culture, the authors' works embody the notion that the separation between "us" and "them" felt by Hispanic immigrants is a common experience.

ABSTRACT (SPANISH):

Esta tesina examina cómo los autores inmigrantes hispanos en Estados Unidos retratan el proceso de formación de la identidad en la diáspora afectada por el propio acto de la inmigración a través del análisis de cuatro temas principales: identidad cultural, lengua, alienación y la experiencia del inmigrante con las fronteras y la cultura fronteriza. Aunque la literatura hispana de inmigrantes ha evolucionado con el tiempo en los Estados Unidos, muchos de sus temas generales siguen siendo los mismos. Centrándose en autores de los siglos XIX al XXI, esta tesina abarca 18 obras que van desde novelas, ensayos, poesía y cuentos, todos de varios autores hispanos, la mayoría de ellos inmigrantes o nativos de los Estados Unidos con fuertes lazos y ascendencia hispana al país de origen. Todas estas obras reflejan de diversas formas el proceso de construcción de la identidad en la diáspora, cruzando fronteras tanto literales como simbólicas al tiempo que crean una doble perspectiva sobre sus personajes. En el tema de la identidad cultural, los autores crean un tipo de perspectiva que construye más de una identidad nacional para sus personajes hispanoamericanos. En el tema del idioma, los autores describen cómo el idioma afecta a los inmigrantes hispanos en Estados Unidos, ya que el idioma afecta la formación de la identidad de una persona, lo que demuestra que el equilibrio del bilingüismo puede fluctuar a lo largo de la vida. En el tema de la alienación, los autores demuestran el efecto de la soledad en la diáspora y analizan qué aliena socialmente a los inmigrantes hispanos de los estadounidenses. En el tema de las fronteras y la cultura fronteriza, los trabajos de los autores encarnan la noción de que la separación entre “nosotros” y “ellos” que sienten los inmigrantes hispanos es una experiencia común.

INTRODUCCIÓN

La literatura hispana, durante todo el tiempo en los Estados Unidos, traspasa fronteras tanto literales como simbólicas al tiempo que crea una doble perspectiva en sus personajes. La literatura hispana de inmigrantes en particular da una perspectiva que consiste en mirar atrás a la patria y mirar hacia el nuevo país, en este caso los Estados Unidos, siempre comparando el pasado con el presente. Al hacer esto, estos autores crean un tipo de perspectiva en la literatura que construye más de una identidad nacional para sus personajes hispanoamericanos.

Centrándose en autores de los siglos XX y XXI, esta tesina abarcará obras de diversos autores hispanos, la mayoría de ellos inmigrantes o nativos de Estados Unidos con fuerte ascendencia hispana y vinculación con el país de origen. Las obras que analizo son *Life on the hyphen* de Gustavo Pérez Firmat, “De cuervos y flores” de Fernando Olszanski, “La manera correcta de citar” de Pablo Brescia, “Alicia in Manhattan” de Melanie Márquez Adams, “Milú en la nieve” de Martina Broner, *Tongue Ties*, de Gustavo Pérez Firmat, “El idioma español”, de Jesús María Alarid, “Pequeño diccionario spanglish ilustrado”, de Gustavo Escanlar, “Parejita ideal”, de Alicia Borinsky, “my graduation speech”, de Tato Laviera, *El laberinto de la soledad* de Octavio Paz, “El problema de los mexicanos”, de Cleofás Calleros, “Adherido a las esquinas”, de Jaime Montesinos, “N Astoria-Ditmars”, de Fernanda Trías, “Afuera”, de María José Navia, *Borderlands: The New Mestiza* de Gloria Anzaldúa, “Un viaje fallido” de Aura Estrada y “Acompañantes” de Eduardo Cabrera.

Todas las obras reflejan de diversas formas el proceso de construcción de la identidad en la diáspora o el anhelo por la diáspora. La palabra diáspora se define, en su forma más simple,

como la dispersión de personas de su tierra ancestral, sin embargo, son muchas las dimensiones que están involucradas en la investigación de la diáspora que también afectan la identidad de los inmigrantes involucrados en mi tesina (Butler 189). Consiste en- 1. la razón y las condiciones de la dispersión, 2. la relación con la patria, 3. la relación con el nuevo país, y 4. las interrelaciones dentro de las comunidades de la diáspora (Butler 195). Estas obras también retratan los cambios que acompañan a la historia, el idioma, la alienación y la experiencia del inmigrante con las fronteras y la cultura fronteriza. Los textos de inmigrantes sirven como un puente del viejo país al nuevo y a menudo contrastan implícitamente la tierra y la cultura que dejaron con la nueva tierra, incluyendo los referentes físicos y culturales, así como el idioma, la religión, el paisaje y otros marcadores (Kanellos 24).

Aunque la gran mayoría de las obras se publicaron desde el año 1950 hasta el presente, hay dos obras que elegí que son de finales del siglo XIX y principios del XX. “El idioma español” de Jesús María Alarid se publicó en 1889, y quiero demostrar que las políticas que comenzaron a surgir en esa época han influenciado en cómo se ve el idioma español en comunidades con una gran cantidad de hispano hablantes, como Nuevo México. “El problema de los mexicanos” de Cleofás Calleros fue publicado en 1938 y lo utilizo para mostrar que los problemas que enfrentaron los mexicanos en ese día siguen siendo importantes hasta el día de hoy. Incluí estos dos trabajos para mostrar cómo lo que se escribió en ese entonces todavía puede tener relevancia para el discurso actual tanto sobre el tema del lenguaje como para ver el progreso de estas ideas. También quería hablar sobre la razón por la que elegí usar el término “hispano” en lugar de latino/x ya que soy consciente de que existen esos otros términos. En el pasado siempre había aprendido que el término “hispano” se refiere a personas que hablan español o que son descendientes de personas de países de habla hispana. Entonces latino para mí

siempre significaba gente de los propios países latinoamericanos. Me sentí más cómoda usando “hispana” cuando describo a la literatura hispana en los Estados Unidos, ya que me refiero al idioma en el que escriben, así como a su raza.

Siendo hija de inmigrantes, los recuerdos que me han transferido mis padres han creado un anhelo y un apego a un país en el que no nací, y eso en sí mismo ha afectado mucho la formación de mi identidad. Por eso, me esfuerzo por analizar en esta tesina cómo los autores inmigrantes o hispanos nativos con conexión con sus países de origen retratan el cambio de identidad que ocurre en la diáspora, donde su ser se divide entre el “allá” y el “acá”.

Antes de dar la introducción de la literatura hispana en los Estados Unidos, quería presentar a Kanellos ya que tiene una gran relevancia para mi tesina. Es editor y fundador de la destacada revista literaria hispana *The Americas Review* (antes Revista Chicano-Riqueña) y de la editorial hispana más antigua y estimada del país, *Arte Público Press*. Arte Público Press es la editorial de literatura sin fines de lucro más grande de los Estados Unidos. el libro que cito a menudo en esta introducción, *Literatura Inmigrante Hispana: El Sueño del Retorno* (2011), ganó el premio PEN Southwest de no ficción.

La literatura hispana tiene una larga historia en los Estados Unidos en general, pero solo ha aumentado significativamente su presencia en los últimos años. Este aumento de la literatura hispana en los Estados Unidos se puede atribuir al aumento de la población hispana en los Estados Unidos a través de la inmigración desde la década de 1960 (Kanellos xi). Dado que no hay muchos textos escritos que se puedan encontrar antes de este aumento de la inmigración, hay una cantidad limitada de investigaciones y publicaciones al respecto. Sin embargo, es importante señalar que la literatura que diríamos proviene de “hispanos” o “latinos” ha estado a la “sombra de la historia” en América del Norte desde antes de que Estados Unidos fuera oficialmente un

país. Esto es debido a las obras de España en el siglo XVI que se difundieron por lo que sería el futuro Estados Unidos por medio de conquista, anexión o compra, como los diarios de los viajes de Ponce de León y La Relación de Alvar Núñez Cabeza de Vaca (Kanellos xii). Después de establecerse en las colonias británicas de Norteamérica por los medios previamente mencionados, los hispanos tuvieron acceso a la imprenta, lo que alimentó su deseo de crear comunidades de ciudadanos que hablaran español y crear sus propios escritos también. Esto continuó durante el siglo XVIII, y las publicaciones de libros y periódicos en español reflejaron cada vez más la vida bicultural que se estaba creando en los Estados Unidos (Kanellos xiii). Cuando el norte de México y Luisiana se anexaron a los Estados Unidos esta difusión de la literatura hispana creció, ya que los ciudadanos se propusieron preservar la lengua y la cultura españolas en esos territorios (Kanellos xiv).

En el siglo XIX, la literatura hispana comenzó a tener los elementos que vemos hoy en día en los Estados Unidos, y eso se ve afectado profundamente por parte del Tratado de Guadalupe, puso fin oficialmente a la Guerra Mexico-Estadounidense y México tuvo que ceder 55% de su territorio a los Estados Unidos, incluyendo partes de lo que hoy en día es Arizona, California, Nuevo México, Texas, Colorado, Nevada y Utah (Treaty of Guadalupe Hidalgo). Después de eso, las editoriales y los medios de comunicación comenzaron a convertirse en lo que son hoy. El grupo de autores que comenzó a publicar en estos tiempos a menudo estaba compuesto de transmigrantes. Tenían modos de expresarse similares, pero individualmente distintos, que los vinculaban a su herencia común y el concepto de transnacionalismo es clave en el estudio de su literatura. Este concepto fue desarrollado por los científicos sociales en la década de 1990 para comprender la vida y la cultura de las personas que se mudaban de un lugar a otro, especialmente hacia fines del siglo XX (Kanellos 17). Esto es especialmente importante ya que,

como se dijo antes, la literatura de inmigrantes ha aumentado notablemente en las últimas décadas del siglo XX hasta ahora. El transnacionalismo se opone al concepto que los inmigrantes simplemente viajan desde sus países de origen a los Estados Unidos y se asimilan completamente a la nueva cultura a favor de un modelo que va más allá de los límites de las fronteras geográficas, los idiomas y las lealtades nacionales (Kanellos 17). La dinámica transnacional en la literatura hispana desde alrededor de 1800 hasta ahora se puede dividir en tres categorías principales de expresión que se relacionan con los aspectos sociohistóricos que se encuentran en la vida de los inmigrantes, ya sean nativos de los Estados Unidos con su herencia dolorosa, inmigrantes de primera generación, o exiliados de su país de origen (Kanellos xv).

La primera de estas tres categorías son las identidades nativas que se desarrollan en personas que son descendientes de los españoles, los nativos americanos hispanizados, los africanos hispanizados, los mestizos y los colonos mulatos que vivieron en territorios bajo España y más tarde México. Este grupo incluiría a hispanos criados en Estados Unidos o naturalizados como ciudadanos y todos muestran las mismas características en sus obras; técnicamente se posicionan como estadounidenses, aunque lo hagan quizás desde una perspectiva minoritaria o marginal. Los textos nativos protestan a menudo la discriminación, la marginación y el despojo de los latinos en los Estados Unidos (Kanellos 24). Sus textos reflejan un sentido de arrogancia puesto que nacieron en los Estados Unidos, por lo que sus derechos están protegidos por la Constitución, a diferencia de sus contrapartes inmigrantes que pueden enfrentar una amenaza de deportación (Kanellos 25). Los textos nativos suelen tener una perspectiva de clase obrera debido a la llegada de los refugiados económicos en el suroeste de los Estados Unidos que son descendientes de los años de la Revolución Mexicana y las diásporas puertorriqueñas y centroamericanas en el siglo XX (Kanellos 26). Un punto para destacar es que

los textos nativos generalmente están en español, sin embargo, hay muchos más escritos en inglés o “spanglish” que viene con la síntesis de la cultura latina y angloamericana. Esto se debe al hecho de que son parte de la cultura estadounidense, aún se ligan a esa herencia hispana que tienen de sus antepasados y grupos culturales similares con el que viven muchos hispanos ahora. Esto se evidencia por el hecho de que las personas de la misma cultura tienden a vivir y congregarse en la misma área y a construir comunidades juntos. Por último, en los textos nativos la literatura muchas veces tiene temas comunes que tienen que ver con la crisis de identidad, el bilingüismo y biculturalismo, la discriminación racial de clase y de género y la importancia de la comunidad (Kanellos 31).

La segunda de las tres categorías es la del inmigrante que dejó su país de origen hispano y echó raíces en Estados Unidos. Estos transmigrantes hispanos a menudo se establecen con poblaciones existentes de hispanohablantes y la mayoría de ellos son generalmente hispanos nativos con una larga historia en los Estados Unidos, este segundo grupo se combina con el primer grupo. La corriente de estos transmigrantes a los Estados Unidos ha sido casi ininterrumpida desde principios del siglo XIX. Con cada nueva llegada, versiones más actualizadas de la cultura de la tierra de origen interactúan con la cultura nativa hispana en los Estados Unidos, lo cual es un fenómeno que continúa hasta el día de hoy (Kanellos 20). Los textos de inmigrantes a menudo tienen temas que involucran el motivo de la salida de la patria, que muchas veces es económico, así como las hazañas de los inmigrantes al llegar a los Estados Unidos y sus experiencias mientras estaban en este país. Por tanto, sus textos revelan reflexiones de los narradores o protagonistas inmigrantes, especialmente su deseo de volver a la patria (Kanellos 21). Este deseo de volver a la patria viene con una advertencia a los que están en el país de origen de no venir a Estados Unidos ya que han visto la realidad de vivir aquí. Muchas

veces estos autores retratan las experiencias de los protagonistas en sus textos no como el idílico “Sueño Americano”, sino como la pérdida de identidad y endeudamiento que realmente han sufrido por residir en los Estados Unidos (Kanellos 24). Además, los inmigrantes, documentados o no, no sienten la misma protección bajo la ley en comparación con sus contrapartes nativos. Sin embargo, tienen rasgos similares en sus textos ya que también retratan a la clase obrera en sus escritos. También, a diferencia de los textos nativos, el idioma que los inmigrantes usan normalmente es más para promover una cultura identificada con la patria dejada atrás. Entonces, la hibridación del español y el inglés se ha visto que está aumentado, ya que los inmigrantes están más apegados a su lengua materna, pero inevitablemente su nueva cultura angloamericana evoluciona hacia ella (Kanellos 28).

El tercer grupo está formado por la literatura del exilio, que normalmente se escribe desde la perspectiva de los refugiados políticos que tuvieron que abandonar su tierra natal por temor a ser encarcelados, morir o perder su estatus económico (Kanellos 21). Los textos del exilio son similares a los de inmigrantes en que ambos a menudo van en contra del mito del “Sueño Americano”, ya que también experimentan las mismas tribulaciones que sufren los refugiados económicos. Los exiliados también le dan al lector una visión más profunda de la historia política del mundo hispano. La mayor parte de su literatura está marcada por un anhelo de que el país de origen tenga, por ejemplo, su propio sistema político funcional si no hay uno, entonces esta literatura suele ser muy elegante e idealista en su poesía y prosa (Kanellos xl). Debido a este deseo de que su país de origen cambie su sistema político, los textos del exilio generalmente no se preocupan por la política y la cultura en los Estados Unidos. Esto es porque, si alguna vez llega un momento en que prevalezca la causa política de su patria, estos autores planean volver y poner fin a su condición de exilio (Kanellos 24). En aspectos de su literatura

que tienen que ver con cultura, los textos del exilio ven a las culturas americanas como extranjeras y extrañas, y su única versión de la cultura es la que dejaron atrás. Algunos temas comunes en los textos del exilio suelen ser polémicos, como atacar al gobierno de su patria y protestar contra la administración allí. Además, la literatura del exilio ha sido producto de exiliados culturales que muchas veces han despreciado a la clase de su tierra natal porque muchas veces les consideran “racialmente inferior” y ahora son estos los que con quienes comparten su exilio (Kanellos 27). Con respecto a la lengua, los textos exiliados demuestran una pureza en la lengua española debido al privilegio de la educación y la alta cultura, y estos autores ven su tierra natal como un paraíso perdido. Hay una falta de hibridación cultural (Kanellos 29).

En mi tesina, de las tres categorías de literatura hispana en los Estados Unidos, me enfocaré principalmente en la literatura de inmigrantes, ya que muchos de los autores se mudaron a los Estados Unidos en algún momento de sus vidas desde un país latinoamericano, o por lo menos fueron a estudiar educación superior en los Estados Unidos y recibieron la experiencia de ser inmigrantes momentáneamente. Sin embargo, esto no excluye completamente a los autores que nacieron aquí con herencia hispana o autores exiliados. En cuanto a los autores nativos, todavía considero que tienen la capacidad de escribir con “un pie en el país de origen y otro en Estados Unidos” por el hecho de que se han formado así: con sus padres u otros miembros de la familia explicándoles todo sobre sus países de origen. Desarrollan un anhelo por un país en el que no han nacido, pero tienen una fuerte conexión a través de los recuerdos de sus padres y familiares. Con respecto a los exiliados, hay autores como Gustavo-Pérez Firmat, que es un inmigrante que llegó a los Estados Unidos en su adolescencia, pero rechaza identificarse a sí mismo y a su escritura como inmigrante o nativo. Prefiere considerarse un exiliado y sus textos son un producto de la experiencia del exilio (Kanellos 16). El vínculo entre todos los autores que

elegí para esta tesina es que todos retratan el efecto sobre la formación de la identidad que tiene la inmigración. Esa identidad está ligada a la cultura, y esa cultura es muy específica de los inmigrantes hispanos ya que se puede ver en la literatura hispana a través de estas tres categorías de autores que hemos explicado que existe un sentido de pertenencia diferente en sus textos en comparación con los inmigrantes de otros países.

Es importante tener en cuenta que, a diferencia de la literatura de inmigrantes europeos a los Estados Unidos, la mayoría de literatura de inmigrantes hispanos generalmente no respalda los mitos del “Sueño Americano” y el “melting pot”, mitos que sostienen que los inmigrantes vienen aquí por una vida mejor e implícitamente una mejor cultura que la de su país de origen (Kanellos, 7). Esto significa que terminarían asimilándose completamente a esta cultura y, mientras pasara el tiempo, sus descendientes dejarían atrás las costumbres y la identidad de sus países de origen. Sin embargo, se ve lo contrario en el caso de los hispanos en los Estados Unidos. La población de hispanos ha estado aumentando constantemente desde el siglo XIX, e incluso aumentó mucho en los últimos 30 años, periodo de muchas de las obras de esta tesina. De hecho, según la oficina del censo de los Estados Unidos, la población de hispanos subió de 22.4 millones a 60.6 millones desde 1990 a 2019 (Bureau). A pesar de esto, no se ve ninguna desaceleración o disminución de la cultura y las costumbres de la patria en los grupos hispanos en los Estados Unidos (Kanellos 7). Este tipo de “etnia que no se funde” es importante para la identidad de los hispanoamericanos, ya que se ha argumentado en el campo de psicología que el desarrollo de la identidad y la cultura no constituye temas separados con implicaciones diferentes para la psicología. Más bien, están inextricablemente vinculados (Phinney and Baldelomar 18).

Este vínculo entre cultura e identidad es importante en los trabajos de esta tesina. La narración y elección de personajes, así como el tono, reflejan la idea de que la identidad está

vinculada al origen de las personas. Sin embargo, a menudo es necesario comenzar una nueva vida después de la inmigración y hay cambios de identidad para adaptarse a la nueva cultura, pero esto no significa olvidarse del pasado (Sulyman 44). La forma en que la vida en la diáspora afecta la formación de la identidad de los inmigrantes nunca está libre de influencias culturales, ya que la identidad tanto personal como social está atravesada por el contexto cultural. La relación entre la formación de la identidad y el contexto es esencial y depende de los valores culturales en ciertos dominios, como la relación con las personas del país de acogida. Como resultado, la cultura tiene un rol importante en el desarrollo de la identidad, lo que se explica en términos de “interacción persona-contexto” (Phinney y Baldelomar).

En las 18 obras que he elegido, los autores configuran esta interacción persona-contexto a través de sus tramas y personajes, así como el tono en el que se desarrolla la trama. Todos los autores ofrecen muchas perspectivas en sus obras, que van desde poesía hasta cuentos, novelas y ensayos. Todos ellos de alguna manera se relacionan con los cambios que ocurren en la vida de alguien debido a sus dos identidades como “inmigrante” y “nativo”. Las propias experiencias de la vida de los autores influyen a menudo en la forma en que retratan esta formación de identidad, y eso a menudo se refleja en las experiencias que atraviesan los personajes en las obras. Analizo en esta tesina cómo cada obra desarrolla los temas de cada uno de mis capítulos en su género, los cuales son identidad cultural, lenguaje, alienación y fronteras. Todos estos temas afectan la formación de la identidad general en la diáspora y los autores lo retratan de manera efectiva en sus obras.

El primer capítulo examina cinco autores que demuestran las implicaciones de cómo un cambio drástico en la cultura afecta a los hispanos que llegan a este país. Analizaré cómo se retrata este tema a través del tono y narración de las obras, ya que todas están contadas desde la

perspectiva de los inmigrantes en primera persona o en tercera persona con un narrador omnisciente que retrata las emociones íntimas del protagonista. Las emociones que sienten estos personajes inmigrantes consisten en la forma en que se perciben a sí mismos, la forma en que los demás las perciben y las consecuencias de ambos. Todos esos son aspectos importantes de sus vidas que difieren de las personas que nacieron en los Estados Unidos. Al mismo tiempo, en estas obras se ven las causas, efectos y actitudes hacia el propio acto migratorio debido a su propia identidad cultural como inmigrantes. Estos autores a menudo construyen su discurso literario sobre la idea de un regreso inminente a la patria o como una advertencia a las personas de su país de origen para que no vengán a los Estados Unidos y enfrenten la misma decepción que enfrentaron sus narradores y protagonistas (Kanellos, 8).

El segundo capítulo examina cinco autores que describen cómo el idioma afecta a los inmigrantes hispanos en los Estados Unidos, ya que el idioma es una gran parte de la formación de la identidad de una persona desde el momento en que nace. En este caso, los inmigrantes hispanos a menudo se encuentran divididos entre el español e el inglés, atrapados en el medio teniendo que decidir entre asimilar completamente la cultura angloamericana y dejar atrás su lengua materna, o tratar de aferrarse a ella. El bilingüismo fluctúa a lo largo de la vida de los inmigrantes y hay estudios incluidos en el análisis de las obras sobre cómo y por qué los inmigrantes desarrollan una identidad que se ve afectada por el lenguaje. La identidad bicultural difiere en cada persona, y a través de la narración contada desde diferentes perspectivas, así como del tono utilizado para transmitir emociones en las obras, los autores de este capítulo retratan cómo el lenguaje afecta la identidad de los personajes sobre los que escriben. También retratan cómo se ha desarrollado el lenguaje afectado por la diáspora de inmigrantes a los Estados Unidos en su conjunto.

El tercer capítulo examina a cinco autores que demuestran el efecto de la alienación y analizan lo que aleja a los hispanos de los estadounidenses a nivel social en sus obras. Retratan de diferentes formas la soledad de los inmigrantes después de dejar todo atrás para emigrar a Estados Unidos. La formación de la identidad se ve afectada al adaptarse a una nueva sociedad y sentir ese tipo de alienación, y los aspectos que la rodean son causados por factores como la pérdida de conexiones con las personas y comunidades culturales de sus países de origen, así como un drástico cambio de idioma y discriminación. Por ejemplo, esforzarse a vivir en una cultura que niega su lenguaje y costumbres tiene un gran efecto en la forma en que se ven a sí mismos y cuánto tienen en común con los demás, lo que a menudo conduce a un sentimiento abrumador de aislamiento. Esta realidad en la que vivirían inevitablemente viene con cambios en su identidad. Todos los personajes de estas obras, a través de un tono específico utilizado en las tramas y diferentes perspectivas, retratan experiencias que involucran los factores que conducen al aislamiento, así como cómo este proceso afectaría la formación de su identidad.

Por último, el cuarto capítulo examina tres autores que retratan el concepto de fronteras y cultura fronteriza que se ha creado entre Estados Unidos y el resto de América Latina. Esta cultura consiste en fronteras tanto físicas como psicológicas, ya que la idea de esta separación y muchas veces el anhelo del otro lado (o no anhelo) es un enfoque principal en la literatura inmigrante hispana. La larga historia de la frontera entre Estados Unidos y México ha afectado los sentimientos en torno a la inmigración y los propios inmigrantes. Esto tiene varias consecuencias para los inmigrantes que luego se desarrollan dentro de sus identidades en la diáspora. Estas consecuencias que el proceso de inmigración y la cultura fronteriza tienen en la psique del inmigrante moldean su identidad mientras intentan cruzar la frontera o después de haberlo hecho. Asimismo, los límites impuestos a los inmigrantes con distintos niveles de acceso

a trabajos y servicios es algo que los autores abordan en sus obras. Estos límites actúan como una frontera en sí mismos, y mientras los inmigrantes abandonan su tierra natal con una cierta comprensión del país al que se dirigen, su identidad evoluciona gradualmente a medida que experimentan la vida en los Estados Unidos. Por tanto, la frontera constituye tanto la formación de identidad como el sentido de exclusión, y los autores de este capítulo definen el significado de las fronteras a través de sus personajes y el tono en el que desarrollan la trama.

Esta tesina analiza cómo los autores inmigrantes hispanos retratan el concepto de formación de identidad en la diáspora a través de diferentes aspectos que acompañan al propio acto de inmigración. Sus propias experiencias de vida muchas veces también afectan sus obras literarias, y es importante tener esto en cuenta cuando uno ve la forma en que retratan su punto de vista sobre los temas que incluí en los próximos capítulos. Los elementos literarios que incluyen ayudan a transmitir de manera efectiva los temas de identidad cultural, lenguaje, alienación y fronteras hasta el lector y ayudan a ampliar su comprensión sobre lo que significa la identidad para los inmigrantes hispanos.

CAPÍTULO 1: LA FORMACIÓN DE IDENTIDAD CULTURAL EN DIÁSPORA

En este capítulo hablaré de cinco obras escritas por hispanos, que en algunos ratos en sus vidas eran considerados inmigrantes en los Estados Unidos, y cómo están entrelazadas con el tema de identidad hispanoamericana. Las obras son *Life on the hyphen* de Gustavo Pérez Firmat, “De cuervos y flores” de Fernando Olszanski, “La manera correcta de citar” de Pablo Brescia, “Alicia *in* Manhattan” de Melanie Márquez Adams, y “Milú en la nieve” de Martina Broner. Analizaré las obras a través de los puntos de vista de los autores sobre cómo la cultura del país de origen afecta la formación de identidad de los inmigrantes en diáspora en los Estados Unidos. El objetivo de este capítulo es comprender cómo el autor retrata la formación de la identidad de los protagonistas o grupos de inmigrantes sobre los que escribe, y la forma en que esa identidad se desarrolla en la diáspora.

En el libro *Life on the hyphen* Gustavo Pérez Firmat (Cuba, 1949) se enfoca en el grupo generacional “1.5” o “uno y medio” de cubanos que abandonaron la isla para irse a los Estados Unidos cuando eran niños o adolescentes. Como generación de inmigrantes intermedios, los uno y medio viven en una cultura dividida, un mundo cubano y estadounidense. Pérez Firmat habla sobre el acto de equilibrio que significa la identidad de uno cuando vive así. Pérez Firmat crea una relación entre narrativa e identidad a través de una articulación de recursos lingüísticos. Como narrador, recurre a los recursos narrativos compartidos de la generación de la que habla para identificarlos como miembros de la comunidad que analiza en su libro (De Fina 19). Para hacer esto, él describe el grupo 1.5 con lo siguiente: “espiritual y psicológicamente, no eres ni aquí ni allá, no eres cubano ni anglo. Eres “cubanglo”, una palabra que tiene la ventaja de la

imprecisión, ya que no se puede saber dónde termina el “cubano” y dónde comienza el “anglo”. Teniendo dos culturas, no perteneces a ninguna” (Firmat 7). Por lo tanto, Firmat argumenta que un inmigrante en esta cultura, un “cubanglo”, forma su identidad y sentido de sí posicionándose en relación con otras personas en su grupo cultural, lo que es especialmente cierto para los inmigrantes que descubren su identidad en la diáspora. Su identidad se fija a través del desarrollo de una identidad colectiva, así como su identidad personal, que según Firmat se crea en una evolución de tres etapas.

La primera etapa es “sustitutiva”, cuando uno intenta replicar “hogar” mientras vive en los Estados Unidos, y un ejemplo de esto es la “pequeña Habana” de Miami. La etapa “sustitutiva”, según Firmat, consiste en identidad que se intenta formar primero al vincular las relaciones sociales y culturales pasadas con las del presente. Los inmigrantes que vienen a los Estados Unidos hacen estas “pequeñas” versiones de sus propias ciudades con sus costumbres, como la comida, la música y el arte, para crear la noción y la sensación de que “estamos (todavía) allí” (Firmat 8). En esta etapa, se puede ver la teoría de la identidad colectiva en juego, donde la construcción social de estas identidades da respuestas a las preguntas “¿a quién pertenezco?” y “¿a quién pertenecemos?” (Eder 5). Se busca que estas preguntas sean respondidas por los inmigrantes cubanos de quienes Firmat habla cuando emigran a los Estados Unidos. Crean estos puntos de referencia para ayudar a unirse a otras personas de su tierra natal y tratar de salvar su propia identidad a través de una identidad colectiva.

Como es evidente en esta etapa, las identidades colectivas crean un sentido psicológico de las necesidades de las personas a través de interacciones sociales concretas. Sin embargo, la construcción de la identidad a veces no implica un retorno a una noción psicológica de un sentido de identidad; más bien, las relaciones sociales implican un “vínculo narrativo” entre las

personas en ese grupo de inmigrantes que crean su identidad de ser parte del colectivo “nosotros” (Sulyman 14). Es por eso que estas ciudades que aparecen en los Estados Unidos para inmigrantes de otros países pueden ser beneficiosas, pero solo en la medida en que esas interacciones sociales lleguen; siempre hay un límite. Como señala Firmat, no importa cuán intensa y persistente, la sustitución no puede continuar para siempre. Por ejemplo, alguien muere y tiene que ser enterrado fuera del lote de cementerio de la familia cubana, o un niño trae a casa amigos o novios/as que no hablan español (Firmat 8). Al final, ninguna cantidad de puntos de referencia duplicados puede ocultar el hecho de que estos inmigrantes ya no están allí, y es posible que nunca regresen, y luego una vez más cambia su sentido de identidad a la siguiente etapa.

La segunda etapa es la “indigencia”, un sentimiento de alienación en los inmigrantes como que se les ha quitado el terreno, que ya no conocen su lugar, que de hecho han perdido su lugar (Firmat 10). Los inmigrantes en esta etapa han perdido el atractivo de los mercados de la esquina de “La Pequeña Habana”, que ahora solo les recuerda que en realidad no están en La Habana. Después de crear el tema de “estamos (todavía) allí” en la primera etapa, el tema de esta etapa ahora se puede describir como “no estamos en ninguna parte”, y Firmat da ejemplos en este libro de las imágenes de desplazamiento que contiene la música cubanoamericana hasta el día de hoy (Firmat 10). La etapa de indigencia afecta el desarrollo de la identidad del inmigrante en el sentido de que la aculturación aparece en sus mentes después de haberla dejado atrás durante mucho tiempo. Las relaciones sociales de la identidad colectiva pierden su novedad, y lo que sigue es la etapa en que la identidad étnica y nacional comienza a interrelacionarse y formar parte del proceso más amplio de aculturación.

Por último está la etapa de la “institución”, el establecimiento de una nueva relación entre persona y lugar. Esta etapa se relaciona con el sentimiento que el país extranjero deja de ser tan extranjero. Los inmigrantes cubanos en este libro ahora pasan del sentimiento de “no estamos en ninguna parte” a “aquí estamos” (Firmat 10). Ahora, la aculturación que ocurre en esta etapa no quiere decir que los inmigrantes se han asimilado completamente a la cultura estadounidense mientras se olvida el pasado, sino que es el equilibrio que declaró Firmat al comienzo de su libro lo que es crucial para la formación de su identidad como hispanoamericanos en los Estados Unidos.

La teoría y la investigación sugieren que el modo más adaptable de aculturación y el mejor para el bienestar de los inmigrantes es la integración, que es tanto la retención étnica como la adaptación a la nueva sociedad. Del mismo modo, con respecto a la identidad, se espera que los resultados psicológicos positivos para los inmigrantes estén relacionados con una fuerte identificación tanto con su grupo étnico como con la sociedad en general (Phinney and Baldelomar 10). Firmat retrata esta noción en la última etapa de formación de identidad en la diáspora para los inmigrantes, como se argumenta en *Life on the hyphen*.

Pérez Firmat demostró en su libro las implicaciones de que un cambio tan grande en la cultura podría afectar a los hispanos que vienen a este país, y de manera similar en el cuento de escritor argentino Fernando Olszanski (Argentina) titulado “De cuervos y flores” que viene de la antología *América Nuestra: Antología de narrativa en español en los Estados Unidos*, utiliza la descripción en su narración para retratar el viaje de un muchacho desde Chicago a Montreal y cómo se puede sentir un inmigrante lejos de su familia y de la cultura a la cual está acostumbrado. En el cuento, el narrador en primera persona es un inmigrante hispano que se está educando fuera de su país de origen y lleva una carta de su padre en el bolsillo. Su padre explica

en la carta que él y su madre han invertido sus mejores años en la formación del protagonista y esperan mucho de él (Olszanski 167). Esto es algo muy parecido a las presiones que sienten los inmigrantes de primera generación para tener éxito aquí en los Estados Unidos. El sacrificio de los padres puede pesar sobre ellos, y el narrador siente esto fuertemente. Además, duda de sus propias habilidades cuando estudia fuera de su país de origen. Sucesivamente su propia identidad como extranjero se afecta también.

Olszanski escribe este cuento con un tono que se transforma de preocupado y con sentimiento abrumador, a positivo u optimista. En un momento de ansiedad sobre su futuro, el narrador siente mayor incomodidad. Dice: “Esa sensación de desnudez, de ser mirado y no saber por qué, me hacía sentir incómodo.” El amigo del narrador lo saca de aquel sentimiento y habla de una flor. Dice, “Son dos flores en una. Una flor dentro de otra” (Olszanski 169). El narrador se obsesiona con esta flor y la describe con admiración y asombro. “La vida gestando la vida”, dice. La idea de esta frase gira en su cabeza y la conecta con su propia vida y la carta de su padre: “Tenía vida dentro de mí. Vida a la que podría darle un destino, ponerme ‘a la altura de las circunstancias’, ofrecer lo que esperaba de mí” (Olszanski 171). Esta revelación a la que llega mientras mira una flor es una que solidifica su identidad en constante cambio, sabiendo que sus nuevas oportunidades fuera de su país de origen son proporcionadas por sus padres que no tuvieron las mismas oportunidades. Puede crear una vida diferente, la vida que se elabora dentro de él, para estar a la altura de lo que sus padres esperan de él. Olszanski retrata efectivamente el sentimiento de incertidumbre en este nuevo país y cómo el cambio en la cultura puede resultar en el cuestionamiento de la identidad del protagonista. Al hacer esto, Olszanski es un narrador que crea el vínculo entre el yo y la narrativa a través de este protagonista. Olszanski distingue al protagonista de los demás para lograr el objetivo de identificarlo como miembro de un grupo y, a

través de esta historia, demostrar lo que es ser un extranjero con expectativas puestas en uno mismo.

En este cuento hay dos factores que contribuyen a la formación de la identidad hispanoamericana del protagonista y el primero de ellos es el acto de la inmigración, incluso si es solo para estudiar en el extranjero. Pierde la identidad grupal que sentía con su familia y amigos, la comodidad de su tierra natal y se siente fuera de lugar mientras se adapta a la vida en los Estados Unidos. Lucha por encontrar su lugar y formar su propia identidad ahora que está con nuevos compañeros de clase. Siente que necesita comenzar una nueva vida aquí, o al menos se siente presionado a hacerlo. Según la investigación psicológica, muchos inmigrantes, como el narrador, sienten que comenzar una nueva vida después de la inmigración es necesario para ser compatible con la nueva sociedad; pero esto no significa olvidar el pasado (Eder 2). Por lo tanto, la narrativa que Olszanski crea en este cuento es una explicación esencial de la construcción de la identidad en la diáspora. El protagonista se comprende e identifica de acuerdo con el contexto en el que vive como inmigrante, ya que la vida cotidiana afecta la identidad en cierta medida. Este problema no está asociado con el origen del ser, que es un hecho que no se puede cambiar (Eder 2). En este caso, sabemos que el origen del ser del narrador es creado en su país de origen, y eso no cambia con la inmigración a los Estados Unidos. Sin embargo, se combina con la vida cotidiana que ahora vive, que es muy diferente a la anterior, transformando así su identidad.

El segundo factor que afecta su identidad es el sentimiento de necesitar estar a la altura de las expectativas de sus padres. Con la carta, vemos tomar conciencia del enorme sacrificio que han hecho ellos. Por lo tanto, ahora tiene que pasar estos años demostrando a sus padres que su sufrimiento, y el no tenerlo cerca, no será en vano. Este cuento refleja las situaciones que enfrentan muchas familias inmigrantes hispanas. Muchos padres inmigrantes agregan presiones

sobre sus hijos en las áreas de educación y empleo futuro (Tyyskä 2). El narrador está en esta situación exacta, todo mientras se adapta a una nueva vida en los Estados Unidos. Olszanski transmite completamente los sentimientos del narrador que inicialmente son de ansiedad, y luego hacia el final se puede ver más confianza y esperanza, a partir de la revelación de la flor. La “vida gestando dentro de él” sería esa nueva faceta de su identidad, como un muchacho que está lejos de sus padres tratando de hacer lo mejor para la familia y su propio futuro, y esta faceta continúa creciendo dentro de él. Está creando la persona en la que está destinado a transformarse, motivándolo a trabajar duro para enorgullecer a sus padres. Las expectativas de sus padres que él se siente sin duda pasan a formar parte de su identidad, ya que quiere que valga la pena dejar a sus padres y así dar sentido a sí mismo en la narrativa ligada a la de sus padres.

Fernando Olszanski relata esta obra con su perspectiva global cuando escribió este cuento, ya que nació en Argentina y ha vivido en muchos países como Japón, Escocia y Ecuador. Hoy en día vive en los Estados Unidos y ha sido el director de varias revistas y su trabajo ha recibido algunos premios. En una entrevista con ASP Books, Olszanski describe por qué y cómo crea varias antologías, incluyendo *América Nuestra*, cuyo nombre viene de la obra famosa de José Martí, la antología de la que proviene este cuento. Afirmo que combina autores que ahora han estado en los Estados Unidos como inmigrantes durante un tiempo, y escriben en los Estados Unidos en español, dando la perspectiva de “nuestra” América. Afirmo que “aportamos un aspecto cultural que aporta a este país e incorporamos cosas de nuestra nueva cultura a eso también”. Para él, es importante describir estos aspectos culturales que se comparten porque es una forma de documentar lo que hacemos y cómo vivimos cómo hispanos en los Estados Unidos. Es importante compartir “para que digamos quienes somos.” Además, cuando se le pregunta sobre temas en los cuentos de sus antologías, solo requiere que representen la latinidad en los

Estados Unidos y muchos tienen el tema de la identidad hispana en ellos. Habla un poco sobre la latinidad en este país, y dice, “Aquí en los Estados Unidos es cuando realmente te vuelves latino... Aquí Latinoamérica se vuelve una. Ya no somos simplemente argentino, mexicano, nicaragüense, cubano. Hay mucho más y aprendes que hay más común que las cosas se nos separan.” Con esto estoy de acuerdo, ya que aquí en los Estados Unidos no hay separación de hispanos de país, aunque muchos intentan aislarse dentro de los inmigrantes de su país individual, ya sea mudándose todos juntos a un lugar. Sin embargo, al final he notado que cuando uno encuentra a alguien hispano en los Estados Unidos, incluso de otro país, encuentra un vínculo con esa persona y una conexión donde encuentran más en común tan diferentes, especialmente cuando se vive en los Estados Unidos como “extranjero”.

Si bien Olszanski refleja la forma en que se sienten muchos inmigrantes cuando se espera tanto de ellos en un nuevo país y son conscientes de los sacrificios que se hicieron por ellos, Pablo Brescia (Argentina, 1968) ofrece una perspectiva diferente de la identidad hispana en los Estados Unidos en su cuento corto, “La manera correcta de citar” que se encuentra en la antología *Se habla español: voces latinas en USA*, usando tres personajes que tienen puntos de vista y opiniones muy distintas. Pablo Brescia da una visión entretenida y a veces irónica sobre los factores que predominan en la identidad latinoamericana en los Estados Unidos. Pablo Brescia se mudó a los Estados Unidos a los 18 años, y el cuento se basa en algunas experiencias suyas en los Estados Unidos como inmigrante hispano. En una entrevista con Thomas Nulley-Valdés, Brescia dice: “Para escribir el cuento, puse en práctica la hermenéutica de la sospecha. Pensé en el lector que abriría un libro con el título *Se habla español: voces latinas en USA* y que terminaría encontrando lo que se decía en el prólogo: estereotipos de la cultura latina en los Estados Unidos; una cultura híbrida, pero una celebración no crítica o ligera de ella.” Brescia crea un cuento

altamente “contable” y como escritor utiliza este cuento como escenario para la reflexión de las relaciones sociales en referencia a la forma en que diferentes personas definen la identidad hispana, y al hacerlo está contando una historia que perpetúa estas relaciones (De Fina 19).

En el cuento, se puede ver primero dos puntos de vista opuestos sobre la vida de latinos en los Estados Unidos: el del narrador, que resiente la cultura estadounidense y está enojado por el hecho de que tuvo que abandonar su país, y el de Juan, que se ha asimilado a la vida estadounidense, dejando su lado latinoamericano en una parte separada de su ser, pero no olvidada. El tercer personaje de la historia es cómico, ya que es estadounidense interesado en la cultura y la literatura hispanas, y a través de la conversación con el narrador y Juan, solo habla usando citas literarias de grandes escritores latinos como Borges, Neruda y Darío.

Brescia escribe este cuento con un tono a menudo irónico porque, en todo momento, el narrador y Juan rechazan a Jason y su pasión por la literatura hispana, pero los dos étnicamente hispanos son los que discuten durante toda la trama sobre varios aspectos de vivir como inmigrantes en los Estados Unidos. Primero, el narrador y Juan discuten sobre el acto de emigrar aquí, Juan acusa al narrador de no apreciar lo que tiene ahora que está en los Estados Unidos: trabajar y vivir bien de lo que gana. Dice, “estás cómodo para hacer tu crítica” (Brescia 144). Pero el narrador lo refuta, afirmando que “acá nada es gratis, hermano. Todo cuesta. Y lo peor es que cuesta vida y emoción. Uno se va secando poco a poco...” (Brescia 144). La forma en que retrata su identidad latina es opuesta a la de Juan, y este mismo tema continúa a lo largo de cada “subsección” de la historia y crea fricción entre los dos. Mientras Jason comienza a hablar con citas literarias, siente que está contribuyendo a la discusión, pero el narrador siente lo contrario debido a su aparente “malentendido” de lo que realmente significan las citas.

Desde el principio, el narrador es un personaje apasionado sobre lo que siente. Relata este cuento no tanto como una autobiografía y más como una “historia de una pérdida.” El narrador es un personaje que ejemplifica la afirmación del orgullo en el grupo cultural étnico de uno cuando se forma una identidad propia. La teoría sugiere que los inmigrantes hacen esto frente a la hostilidad real o percibida hacia los inmigrantes o hacia grupos particulares. Lo hacen para enfatizar la solidaridad como una forma de lidiar con las actitudes negativas (Phinney and Baldelomar 2). Las actitudes negativas que ha sentido o experimentado el narrador hasta ahora han afectado su identidad hispana en los Estados Unidos en formas que se expresan a lo largo de su conversación con Juan. No solo siente que vivir aquí le ha costado la vida y la emoción, como dije anteriormente, sino que también se sintió rechazado por las mujeres en los Estados Unidos. Dice: “Resulta que si te acercas a las gringas, se alejan como si tuvieras la peste” (Brescia 145). Además, argumenta con Juan que “antes se metía inglés en el español para estar a la vanguardia. Y ahora, colmo de la paradoja, aparece el español en la literatura en inglés, para imprimirle un sello cultural que me causa mucha gracia, en el peor sentido del término” (Brescia 147). Él siente que el español y las cosas de la cultura hispana solo se usan para hacer algo más ‘culturalmente diverso’ que es muy relevante con lo que pasa hoy en día. Muchas veces uno puede ver, por ejemplo, personas de diferentes razas y culturas en un anuncio de una universidad solo para parecer diversa e inclusiva, solo para darse cuenta de que esa no es la realidad. Se refiere a este sentimiento con la cita anterior, y sigue firme en sus creencias y su identidad propia hasta el resultado final.

El narrador describe al personaje de Juan como un “espécimen pasado por agua, aculturado, asimilado, tamizado por el sistema yanqui” (Brescia 143). Frecuentemente, Juan habla con indiferencia sobre los países latinoamericanos de donde provienen, enfatizando lo

bueno que tienen en los Estados Unidos. Juan es un ejemplo de que el entorno y las personas que lo rodean tienen una gran influencia en la construcción de su identidad (Sulyman 44). Juan parece haber desarrollado su identidad a través de la asimilación a la cultura estadounidense. Aunque esto es evidente, intenta razonar con el narrador y discutir, cuando habla de sus voces como escritores latinoamericanos: “ahora hay que recuperar nuestro lenguaje, nuestra gente, nuestro ser. Y debe hacerse siendo fieles a esa forma híbrida, a ese melting pot que somos los que vivimos acá” (Brescia 146). El narrador responde en un tono acusatorio sobre la facilidad con la que Juan se da vuelta y asume una voz plural, que defiende tanto la cultura estadounidense como la hispana. Sin embargo, aunque su identidad es de asimilación como dije anteriormente, eso no significa que su identidad étnica no sea tan fuerte como la nacional. Se dice que es probable que la identidad étnica sea fuerte cuando los inmigrantes desean conservar sus identidades y cuando se fomenta o acepta el pluralismo. Incluso cuando los grupos se sienten aceptados, es probable que la identidad nacional sea fuerte (Phinney and Baldelomar 2). Ambas explicaciones teóricas parecen ser válidas en el caso de Juan, hasta el final del cuento y su posterior discusión con el narrador.

Ya se sabe que el personaje de Jason no es hispano en el sentido cultural, o digamos de sangre, pero sí aprecia la cultura hispana. Es interesante observar cómo él solo atribuye a la conversación con citas de escritores hispanos famosos, y cómo el narrador responde con rechazo a cada uno de ellos. Jason es el personaje que trata intensamente de ser parte de la identidad que Juan y el narrador tienen: el origen de sí mismo que proviene de su país de origen. Juan y el narrador tienen esta identidad hispana intrínsecamente por el lugar de donde son, y esto no cambia; lo único que cambia con ellos es la forma en que aceptan o rechazan su cultura hispana. Jason, por otro lado, no encaja en esa identidad hispana inherente porque es de los Estados

Unidos, y usa citas literarias para tratar de involucrarse en esta cultura que él realmente admira y aprecia. Intenta convertirse en este tipo de puente entre Juan y el narrador, tratando de encontrar la cita correcta para el momento de la discusión (Cerdán 2013). El personaje de Jason puede representar al que el narrador se refiere cuando habla de los que solo usan español para hacer algo más ‘diverso’ o ‘exótico’.

A pesar de que cada personaje tiene un distinto orgullo sobre sus propias etnias o lo opuesto, se puede ver en el final que son los dos personajes latinos los que terminan castigándose mutuamente sobre quién tiene la identidad hispanoamericana “equivocada”: ¿el que se cuelga a su lado hispano con fuerza y no aprecia dónde vive ahora o el que exhibe su lado americano sin dejar de tener una conexión con el lugar de donde proviene? En realidad, vemos que al final de todo fue el norteamericano quien era un personaje genuinamente interesado en obras latinoamericanas, y sus amigos siguen enfatizando cada vez más que, “Tú aquí no entiendes”. Brescia señala en una entrevista que esta es la cuestión cruel del cuento. Alguien que, literalmente, conoce las citas, y el otro le dice: “Tú no entiendes”. Es como decir: “Tú no eres como nosotros”, y ellos son los que discriminan al que no es latino. Es la discriminación al revés (Cerdán 2013). Es el rechazo sociocultural que se ve al final de la obra también, lo cual resulta en que Jason y Juan huyen del mundo hispano en sus propias formas. Jason se cansa de ver a los dos hispanos peleando sobre su “identidad hispana correcta” y al final de la pelea gritó con los “ojos húmedos... y se había ido, despacito, arrastrando un poco los pies” (Brescia 148). Él se transforma en el estereotipo: el norteamericano que ahora “solo usa el español para pedir cervezas en Baja California” (Brescia 148). Los dos personajes que tenían la identidad hispana a través del origen de sí mismos sólo por su sangre terminan alejando a la única persona que quería compartir su identidad con ellos. Especialmente para el narrador, que ha sentido el desdén de los

demás debido a su hispanidad, esto es irónicamente algo que debería haber visto como algo positivo en Jason. En esto, podemos ver cómo interacciones sociales como estas contribuyen a la formación de identidad de los inmigrantes en la diáspora, así como también prueban la hipótesis de que la identidad no está “libre de cultura.”

En el cuento de Brescia, se demuestra el hecho de que realmente no hay un ajuste perfecto cuando se trata de la forma en que los inmigrantes forman su identidad cultural en los Estados Unidos y que todos son realmente diferentes. Melanie Márquez Adams (Ecuador, 1976) hace algo similar en su cuento corto “Alicia *in* Manhattan” que viene de la antología *Pertenencia: Narradores sudamericanos en Estados Unidos*. Adams creció en Ecuador y hoy en día vive en Tennessee, donde es profesora de español. En este cuento relata una historia de una inmigrante hispana, Alicia, que vive en Nueva York. Ella se encuentra en la ciudad con una vieja amiga de sus días en la Universidad en el sur de Florida, Josefina. Este cuento consiste principalmente en la conversación entre ellas, donde Josefina a menudo interrumpe a Alicia. También se puede ver que Josefina se ha asimilado más a la cultura estadounidense, con su merienda “*kale* y pepitas”, pero incluso con su carácter y manera de hablar. A lo largo de este cuento, se puede notar dos lados opuestos de cómo se desarrolla la identidad hispana en dos muchachas inmigrantes con vidas similares, y cómo eso afecta la forma en que se perciben no sólo a sí mismos, sino también a la cultura a la que pertenecen.

Josefina creció en Nueva York mientras Alicia regresó a su Guayaquil natal después de la licenciatura y antes de decidir regresar al “mundo universitario gringo” (Márquez Adams 150). Alicia se sorprende cuando Josefina le pregunta acerca de *Little Women*, el libro favorito de Alicia cuando era niña, y le pregunta si hay personajes de color para usar para su investigación de ensayo para la escuela. Alicia explica que no, “los personajes principalmente tenían la piel y los

ojos claros”, pero la autora es feminista y pionera de su tiempo. Josefina argumenta que no debe “perpetuar el dominio blanco en la literatura.” Con esto, ya vemos su actitud farisaica de “proteger la identidad del color en la literatura” (Márquez Adams 152). Sin embargo, Alicia sabe que cerrar su mente a algo solo porque incluye personajes o escritores caucásicos es exactamente lo contrario de ser inclusivo. Con tono acusatorio y arrogante, Josefina señala que Alicia solo se siente así porque no creció en Estados Unidos y no entendería lo que es estar subrepresentada, cuando es lo contrario. Alicia está subrepresentada ahora que está en los Estados Unidos, entonces está viviendo esa realidad en este momento.

Márquez Adams retrata a Alicia con un tono confuso, así como con un tono sentimental y nostálgico. Alicia termina confundida acerca de su identidad como mujer hispana en los Estados Unidos después de escuchar un podcast de una autora que Josefina admira, donde la autora rechaza a la literatura moderna que no incluye a “nosotros”. Alicia termina dudando si ella siquiera pertenece a este “nosotros”. Ella se queda pensando: ¿debería estar más a la defensiva de mi origen étnico? ¿Estoy perpetuando el dominio blanco? En este cuento, Márquez Adams demuestra a través de Alicia la confusión que puede atravesar los inmigrantes sobre su identidad y las preguntas sobre lo que deben representar en el aspecto sociocultural de sus vidas mientras viven en los Estados Unidos. Ella apoya la teoría que los personajes de la literatura de inmigrantes hispanos no solo se asimilan por completo a la cultura estadounidense, sino que están divididos entre su pasado y presente, inseguros de dónde encajan.

Josefina y Alicia representan dos lados de la formación de identidad de una adolescente inmigrante en los Estados Unidos, y una desarrolla una identidad nacional más fuerte que la otra debido a dónde pasó más tiempo y cómo terminó identificándose con respecto a su cultura. En el caso de Josefina, ella es la inmigrante que confirma la teoría de que la integración y el entorno

podrían influir en la identidad (Sulyman 47). El haber vivido en el “mundo universitario gringo” más que Alicia la ha afectado a Josefina de una manera negativa que ni parece que se da cuenta. Josefina tiene opiniones más alineadas con el “mundo gringo” como dice, y Alicia nota esto. El “orgullo” que siente parece casi en un ámbito equivocado, con la autora que perpetúa la discriminación al revés, igual que Juan y el narrador en “La manera correcta de citar”. Josefina confunde a Alicia sobre su propia identidad, ya que duda de la “importancia” que le falta en el ámbito de la defensa de la identidad hispana en los Estados Unidos. En realidad, la propia identidad de Alicia depende de *su* decisión porque es importante para ella saber quién es y de dónde es. Esto significa que la identidad es autocomprensión para ella y no interés propio, mientras que la de Josefina es más interés propio, y estos dos factores se destacan en artículos de psicólogos sociales (Sulyman 47).

Josefina se esfuerza por pertenecer a la identidad colectiva a la que pertenece la autora del podcast: la que lleva al extremo la defensa de la latinidad en los Estados Unidos. Alicia, por otro lado, está en un camino hacia la autocomprensión de su identidad, ya que había regresado a Guayaquil después de la universidad, solo para regresar nuevamente a los Estados Unidos. Como narradora, Márquez Adams se identifica a través de Alicia como miembro de un grupo, que en este caso es alguien que está averiguando dónde encaja en términos de identidad hispana en Estados Unidos, cuando se enfrenta a una vieja amiga que es parte de otro grupo. El otro grupo es el de las personas que han cambiado a su manera al vivir en los Estados Unidos y su identidad hispana ha hecho lo mismo. Melanie Márquez Adams retrata efectivamente cómo los inmigrantes jóvenes forman su identidad debido a su entorno y cómo eso afecta la retención de la hispanidad en los Estados Unidos.

De manera similar a Melanie Marque Adams y la forma en que describió la formación de la identidad cultural de Alicia en los Estados Unidos como inmigrante, encontrando el equilibrio entre las dos identidades en desarrollo, Martina Broner (Venezuela, 1980) hace esto en su cuento corto “Milú en la nieve” que está en la antología *Estados Hispanos de América*. En esta obra, Broner cuenta la historia de un muchacho argentino que cuida a un perro llamado Snowy, pretende ser poeta para conquistar a una niña y roba bicicletas para sobrevivir en Nueva York. Martina Broner nació en Venezuela en 1980 y emigró a los Estados Unidos para estudiar en universidades prestigiosas en Nueva York como Columbia, NYU y Cornell. Es interesante notar el punto de vista de Broner sobre cómo la emigración a los Estados Unidos ha afectado su literatura. Cuando se le hizo específicamente esta pregunta en una entrevista con *Suburbano*, ella dice, “No me gusta pensar que exista un imaginario colectivo omniabarcante de los escritores hispánicos; eso sería muy aburrido. Tampoco me gusta la idea de asumir el hispanismo como una postura literaria, así sea por un deseo de ser visto como algo exótico (en Estados Unidos) o simplemente por querer acceder a cierta sensación de pertenencia que pueda surgir de ese vínculo. No me interesa hablar de mí misma en lo que escribo y menos buscar afirmar mi propia singularidad a través de una identidad nacional. Más allá de Messi y el fútbol, no tengo ningún sentimiento nacionalista” (Suburbano 2014). Entonces se puede ver que Broner como autora apoya personalmente la idea de no enfocarse tanto en su identidad nacional, para que otros no le encajone en solo ser una escritora hispana basada en su condición de inmigrante.

Aunque el nacionalismo es algo que Broner dice no sentir, parece expresar exactamente esto en el cuento que nos ocupa. A medida que se desarrolla la trama, se puede ver a través de una narración en primera persona las luchas de este inmigrante que se mudó recientemente a Harlem, Nueva York, después de vivir 28 años en Buenos Aires. Se desbarata emocionalmente a

lo largo del texto, y las emociones expresadas tienen que ver principalmente con la pérdida que está en su identidad nacional. Broner crea una imagen de un inmigrante que se siente invisible y demuestra cómo la cultura afecta fuertemente su formación de la identidad. Repite varias veces cuánto desprecia todo sobre Nueva York. Dice, “Odio: el frío de esta ciudad, lo pobre que me hace sentir, las calles llenas de negocios con cosas que nunca serán mías. Odio lo rápido que camina la gente por las veredas. Odio los edificios que tapan el suelo” (Broner 109). Usando la terminología de *Life on the hyphen*, consideraríamos que el narrador está en la etapa de “indigencia”. La tierra en la que se encuentra no es suya y siente que no está “en ninguna parte”. Después de todos los eventos que ocurren, termina sintiéndose más invisible que nunca. Por ejemplo, después de robar bicicletas sin nadie darse cuenta, dice que se merece estas bicicletas. Dice, “Las merezco porque la ciudad me ignora, porque soy invisible” (Broner 116).

Con un tono a veces indiferente, sombrío y angustioso, Broner da al lector una perspectiva dura pero necesaria sobre cómo mudarse de su país nativo puede confundir la identidad de una persona. A través de sus luchas por descubrir realmente *quién* es en la diáspora, el lector puede ver que tan fuerte el aspecto sociocultural de desplazamiento afecta su identidad. Él usa mentiras para compensar esta pérdida de identidad, ya que le está costando mucho adaptarse a la vida en los Estados Unidos. Le miente a su familia, que cree que todavía está en New Jersey estudiando inglés. Le miente a Shirley, la dueña de Snowy, vendiendo algunos de sus libros y comprando comida normal para el perro en lugar de orgánica (lo que él cree que finalmente causa la muerte del perro). Por último, le miente a la muchacha que conoce, Anna, dándole poemas traducidos de Lorca y diciéndole que son suyos. También roba bicicletas para asegurarse de que tiene suficiente dinero para llevarla a citas como el museo y el zoológico. Todo esto se derrumba al final, cuando Anna descubre la verdad, Snowy posteriormente muere y

el narrador lo entierra en la nieve. Esto destruye su autoestima, que apenas comenzaba a aumentar con el tiempo que pasaba con Anna. La teoría de la identidad social dice que las personas se esfuerzan por lograr o mantener una identidad social positiva, lo que aumenta su autoestima (Phinney and Baldelomar 9).

En este cuento, Martina Broner retrata a un inmigrante con una identidad social negativa en todos los sentidos de la palabra, lo que a su vez afecta negativamente su autoestima. Como narradora en el género de la literatura inmigrante, Broner recurre a recursos narrativos compartidos, como esquemas de historias y dispositivos de actuación para identificar al protagonista como miembro de la comunidad hispana mientras lidia con el ajuste de vivir en los Estados Unidos (De Fina 19). La forma en que lo hace se retrata a través de las luchas y los conflictos que atraviesa, y desafortunadamente, esta es una realidad para muchos inmigrantes en todo el país, donde la identidad social es negativa o incluso inexistente debido a su entorno y posterior discriminación.

Para resumir, los autores inmigrantes de las obras en este capítulo retratan la formación de la identidad de los protagonistas y la forma en que esa identidad se desarrolla en la diáspora a través de la narración, los personajes y el tono. Todos los autores demuestran efectivamente las implicaciones de cómo un cambio drástico en la cultura afecta a los hispanos que vienen a este país. Estas emociones consisten en la forma en que se perciben a sí mismos, la forma en que los perciben los demás y las consecuencias de ambos. Todos son aspectos importantes de sus vidas que difieren de las personas que nacieron en los Estados Unidos. A la misma vez en estos cuentos se ve las causas, efectos y actitudes hacia el acto de la inmigración en sí debido a su propia identidad como inmigrantes. Estos autores a menudo construyen su discurso literario sobre la idea de un regreso inminente a la patria o como una advertencia a la gente en su país de

origen para que no vengan a los Estados Unidos y enfrenten la misma decepción de que sus narradores y protagonistas enfrentaron (Kanellos 8).

CAPÍTULO 2: EQUILIBRIO ENTRE DOS IDIOMAS: EL MATERNO Y EL SEGUNDO

En este capítulo hablaré del idioma español en sí mismo y cómo los escritores de las obras que escogí retratan el idioma para demostrar como el idioma está visto y representado en los Estados Unidos, especialmente cuando se refiere a los inmigrantes. Las obras son, *Tongue Ties*, de Gustavo Pérez Firmat, “El idioma español”, de Jesús María Alarid, “Pequeño diccionario spanglish ilustrado”, de Gustavo Escanlar, “Parejita ideal”, de Alicia Borinsky y “my graduation speech”, de Tato Laviera. También analizaré cómo la identidad hispanoamericana se liga con el idioma a través de las obras de estos autores que son inmigrantes hispanos. Es importante notar que algunos inmigrantes esconden su español, y otros siguen hablando más español, aunque han estado aquí por 20 años o más. Este fenómeno y la forma en que afecta la psique del inmigrante tiene bases en estudios psicológicos y artículos analizando inmigración. Esto es un dato que voy a examinar en este capítulo también. Todas las obras que he elegido, ya sea de manera subliminal o más obvia, retratan estos temas de una forma u otra. El objetivo de este capítulo es comprender cómo los autores retratan el idioma de español, el materno y el inglés, el segundo, y como esa representación tiene un efecto sobre la identidad de los protagonistas e inmigrantes en conjunto.

En el libro *Tongue Ties*, Gustavo Pérez-Firmat enfoca en los lazos emocionales o “tongue ties” de los escritores hispanos en su libro, que es a lo que me refiero también con los escritores hispanos que yo elegí para este capítulo. Según Firmat, “los actos de lenguaje son actos de identidad. Somos lo que hablamos” (2). Esto reafirma mi punto de que el idioma tiene un rol muy importante en la forma en que los hispanos se identifican en los Estados Unidos. Como

narrador, Pérez Firmat habla directamente sobre los inmigrantes hispanos en los Estados Unidos y más específicamente en su libro se refiere a los escritores hispanos en los Estados Unidos. Al hacer esto, su discurso narrativo se relaciona con el concepto de identidad en mi tesina, ya que como narrador habla de los escritores que se adhieren a formas culturales de contar a través de recursos lingüísticos y retóricos, y al hacerlo, está identificando a estos escritores como miembros de la comunidad de inmigrantes en su formación de identidad que tiene que ver directamente con su relación tanto con el español, lengua materna, como con el inglés, segunda lengua adquirida.

El proceso que analiza Firmat en su libro sobre escritores hispanos y su enfoque en el uso del lenguaje y la forma en que se identifican a través de él es multifacético. Sostiene que el elemento diaspórico del desarrollo del lenguaje puede afectar la forma en que una persona crea una identidad lingüística más monolingüe o una identidad lingüística bilingüe. Esto se basa en la importancia que el individuo otorga a la lengua materna. También continúa explicando cómo el monolingüismo y el bilingüismo afectan la identidad, y más específicamente va sobre los escritores que había elegido para su libro, aunque me ceñiré a su introducción para los propósitos de mi tesina.

No es extraño que una persona que lleva su lengua materna a un nuevo país prefiera ese idioma sobre el segundo idioma asimilado. Sin embargo, como también sabemos, existe cierta necesidad y presión para aprender el segundo idioma, y para los inmigrantes a Estados Unidos este es el inglés. Firmat profundiza en este desarrollo del lenguaje bilingüe a partir de la “experiencia diaspórica” y lo describe como “comprendiendo la co-presencia de un ‘aquí’ y un ‘allá’” y esto es más en referencia a una sustancia lingüística de la identidad de la persona (5). Al desarrollar esta identidad lingüística bilingüe, primero se centra en la importancia que se le da a

la lengua materna y sus múltiples efectos en el proceso. En el caso de su libro y de los escritores hispanos, afirma que “los escritores latinos estadounidenses habitualmente juran lealtad a una lengua materna que muchas veces ya no poseen” (4).

Este apego a la lengua materna se debe a un vínculo emocional formado con ella, y esto es algo que los artículos psicológicos han respaldado con pruebas. El desarrollo de la lengua materna de los niños se puede asociar con su idea de cohesión familiar y amor, donde sienten la necesidad de mantener esa lengua materna cuando también aprenden la segunda lengua (Toppelberg & Collins 5). La autoridad de los padres y la transmisión de normas culturales es algo que también afecta la formación de la identidad bilingüe para motivar a la persona a apearse a su lengua materna, incluso cuando parece difícil hacerlo. En última instancia, todo esto puede terminar en un ajuste saludable y una fuerte identificación e interiorización de los valores sociales de la familia, que como sabemos es una parte clara del desarrollo de la identidad, especialmente para los inmigrantes (Toppelberg & Collins 5). Como otro ejemplo, en un estudio realizado por Sulyman sobre el tema de inmigrantes de primera generación y el rol de la lengua materna en su identidad, se concluyó que la influencia del idioma tiene una gran importancia en la construcción de la identidad étnica de los niños inmigrantes en la diáspora. La lengua materna, como marcador de identidad, los une con su identidad étnica y les da la sensación positiva de diferenciarse de la sociedad mayoritaria (40). Firmat también afirma, sin embargo, que la importancia que se le da a la lengua materna también puede afectar negativamente al hablante. Si tiene esa conexión emocional, pero carece de la habilidad de ese idioma, bien puede afectar cómo se siente sobre sí mismo (4).

Firmat concluye la sección sobre la importancia de la lengua materna después de la diáspora con el hecho de que, dado que “los sujetos bilingües oscilan entre lenguas que no

siempre se distinguen tan claramente, habrá ocasiones en las que ambas lenguas se considerarán ‘maternas’” (3). Eso significa que existe la posibilidad de dar importancia a ambos idiomas por igual, o más uno sobre el otro, lo que lleva a la comparación entre bilingüismo y monolingüismo, y cómo uno u otro puede afectar el desarrollo de la identidad de una persona. Lo que se ha encontrado que tiene el resultado general más saludable y exitoso en la capacidad de desarrollar y mantener la competencia en ambas culturas ha sido la adaptación bicultural (Toppelberg & Collins 9). Esto tiene gran relevancia para la psique de los inmigrantes; sin embargo, no siempre puede ser el caso, ya que existen muchas presiones sociales y educativas, especialmente en los Estados Unidos. Por ejemplo, hay presión para la gente que se muda a este país de hablar inglés para conseguir trabajo, ya que aquí inglés es el idioma más usado por compañías y empresas. También, hay presiones educativas para hijos de inmigrantes que vienen a este país porque todas las clases en las escuelas enseñan el currículo en inglés. Se les hace mucho más difícil la vida a esos inmigrantes si no aprenden como hablar inglés. De la vida diaria hay muchas cosas que requieren inglés en este país, pero eso no significa que es necesario completamente abandonar el español. Por lo tanto, muchos autores como los de este capítulo han expresado sus propias emociones sobre el idioma y ser un inmigrante en los Estados Unidos a través de sus obras. Como explica Firmat, se considera que los inmigrantes sienten ansiedad por sus afectos divididos entre ambos idiomas. Dice que “no hay bilingüismo sin dolor” ya que el verdadero bilingüe no es alguien que posee “competencia nativa” en dos idiomas, sino alguien que está igualmente apegado o dividido entre lenguas en competencia (6).

Entre los bilingües, la nostalgia que sienten por el monolingüismo es tan común como su rechazo (Firmat 6). En su libro, Firmat cita un proverbio checo que dice “aprende un nuevo idioma, obtén un alma nueva”, pero se pregunta si tener dos almas es una bendición o una

maldición. El equilibrio emocional puede depender de la alternancia entre dos idiomas, por lo que en su libro aborda los argumentos a favor y en contra del bilingüismo para comprender sus entrelazamientos psicológicos y creativos. Por un lado, la psicología afirma que la adaptación monocultural es el resultado de la adopción exclusiva por parte del inmigrante de la segunda cultura dominante (asimilación) o de la cultura de origen étnico (afiliación étnica monocultural) (Toppelberg y Collins 9). En las obras de los autores de este capítulo se habla de estas dos adaptaciones monoculturales, así como sus influencias positivas y negativas en la identidad de los personajes en la diáspora. Como afirma Firmat con tanta elocuencia, “los lenguajes no solo inspiran lealtad, también provocan miedo, odio, resentimiento, celos, amor, euforia- toda la gama de la emoción humana” (3).

Mientras que Pérez-Firmat se centra en cómo la inmigración afecta al inmigrante mantener o perder la lengua materna, así como el cambio de identidad que conlleva la incorporación de una segunda lengua a esta, Jesús María Alarid (México, 1910) aborda este tema de defender el idioma español mientras agrega en inglés en un estilo más poético en su poema “El idioma español” que se encuentra en la antología *En otra voz: antología de literatura hispana de los Estados Unidos*. En este, Alarid escribe en primera persona sobre el aumento de la presión de una “americanización” en la educación pública; la última prueba de lealtad nacional será el dominio del inglés. Este poema específicamente apareció en 1889 justo cuando se disputaba en el Congreso de los Estados Unidos que Nuevo México no podía ser aceptado en la Unión porque sus ciudadanos de origen mexicano no hablaban inglés. Esto es casi hipócrita en cierto sentido porque se ha visto en la historia que el español ha tenido presencia en algunos territorios de Estados Unidos, incluido Nuevo México, antes que el inglés (Torres 97). Esto significa que, con la continuación de la inmigración que no parece detenerse a corto plazo,

siempre habrá contacto entre inglés y español en estos territorios y muchos otros de los Estados Unidos. Las variedades mixtas de español e inglés que muchos latinos usan regularmente se entienden como parte de una identidad mixta de la que están orgullosos (Torres 97). Sin embargo, en el momento en que se escribió este poema, existía ese conflicto entre la política lingüística del gobierno que quería una clara separación de los dos códigos, y esto afectó directamente el comportamiento de la gente mayoritariamente chicana del pueblo del autor en Nuevo México.

La posible eliminación del español lo inspiró a crear este poema, queriendo hacer un llamado a la comunidad chicana para no solo ayudar a preservar el español, sino también aprender inglés por su propio bienestar y mostrar solidaridad con Estados Unidos, que es su hogar ahora. Primero expresa la tristeza que sienten los chicanos y él lucha por el ‘idioma español’, señalando la importancia de mantenerlo y no dejarlo morir especialmente por ser su lengua materna. Señala que los estadounidenses desde el principio querían establecer una superioridad sobre los mexicanos negándoles el derecho a usar su idioma, afirmando “Hermoso idioma español/ ¿qué te quieren proscribir?/ Yo creo que no hay razón/ Que tú dejes de existir” (92). En estas líneas, Alarid expresa el amor que tienen los chicanos por la lengua española, además de cuestionar la razón de por qué habría que eliminar la lengua. Alarid también expresa su deseo de preservar tanto su identidad personal como la de su colectivo. Los chicanos alzan la voz contra la amenaza de que se les quite su herencia lingüística (De La Torre). Alarid exclama, “Nuestro idioma primitivo/ que siempre, siempre, esté vivo/ Y exista en el corazón/ Repito que no hay razón/ El dejar que quede aislado” (93). En estos versos, él destaca la belleza del idioma español y el orgullo que las personas de origen hispano sienten por su idioma.

Aunque se puede ver que Alarid quiere mantener el español en el país, también no niega que es importante aprender inglés para vivir en los Estados Unidos. Dice, “Que lo aprendemos a hablar/ Pues se debe enseñar/ Como patriotas amantes/ Y no quedar ignorantes” (93). Esto es por motivos prácticos, ya que implica que el inglés es necesario para aprender a ser miembros buenos y respetuosos de los Estados Unidos. Él también dice, “De poder hablar inglés/ Pues señores justo es/ Que lo aprendamos hablar/ Y siempre darle lugar/ Al idioma nacional/ Es justo y es racional” (93). Alarid expresa que es justo aprender inglés por el bien del país, pero tampoco es necesario que se elimine por completo el español: “dejar que el idioma Cervantes se deje de practicar” (93). Alarid utiliza un tono entusiasta y apasionado cuando habla sobre lo que apoya en el progreso de los dos idiomas. También usa un tono informativo y persuasivo para convencer al público que debe luchar por preservar el idioma español.

Su último argumento, que se puede ver para solidificar su idea de aprender inglés aunque tampoco impide que se hable español, es el acto de mantener iguales ambos idiomas. Él dice, “Pues es grande interés/ Que el inglés y el castellano/ Ambos reinen a la vez/ En el suelo americano” (93). Por tanto, este es un poema de resistencia lingüística, pero al mismo tiempo emite un mensaje de solidaridad hacia la nación norteamericana (De La Torre). Esta es una pelea que se lucha incluso cien años después de que salió este poema. Los inmigrantes son castigados por no hablar inglés, cuando el inglés ni siquiera es el idioma oficial de los Estados Unidos; no hay ninguno. Quitarles su idioma de origen afecta su psique de una manera que otras personas no pueden sentir, y a su vez afecta la forma en que perciben su propia identidad como hispanoamericanos. Un ejemplo de esto fue estudiado por Toppelberg y Collins, donde encontraron que, con la discriminación frecuente y los estigmas asociados con hablar un idioma diferente al inglés en los Estados Unidos, los inmigrantes y especialmente sus hijos terminan

prefiriendo hablar el idioma comunitario dominante, que en este caso es inglés (Toppelberg & Collins 4). Esto es lamentable, ya que existe un amplio consenso de que uno no tiene que abandonar la lengua materna para desarrollar competencias sólidas en la segunda lengua, y que el bilingüismo competente muchas veces resulta en mejores aspectos cognitivos y sociales en el desarrollo de su identidad (Toppelberg & Collins 4). Por eso, como concluyen Rumbaut y Massey en su estudio, “quizás sea mejor considerar las lenguas de los inmigrantes como un recurso multidimensional a preservar y cultivar en lugar de una amenaza para la cohesión e identidad nacional” (Rumbaut & Massey 9).

Alarid también estaría de acuerdo con los resultados de estudios psicológicos basándose en este emotivo y sincero poema. Alarid une la identidad a través de la forma en que habla sobre el español y el inglés, y al hacerlo se adhiere a formas culturales de contar usando los rasgos retóricos presentes en su comunidad: los chicanos (De Fina 19). Como narrador, se basa en experiencias compartidas en su comunidad para apelar a que no solo se unan a la lucha en la defensa del idioma español y aseguren que no se extinga, sino también para persuadirlos a incorporar el idioma inglés en, ya que es importante desarrollar una igualdad entre ellos. El estilo de actuación de Alarid y la forma en que escribe este poema lo identifican como un miembro de la comunidad chicana que ve el lenguaje como un punto de identidad definitorio, especialmente como grupo hispano en los Estados Unidos.

Mientras Alarid da un tono más positivo y apasionado al hablar del idioma que está tan arraigado en la identidad de su comunidad y la conexión con su lengua materna, Gustavo Escanlar (Uruguay, 1962) da una visión más negativa sobre la pérdida del lenguaje para contrastar eso en su cuento, “Pequeño diccionario spanglish ilustrado” que viene de la antología *Se habla español: voces latinas en USA*. En la obra, Escanlar enumera 15 palabras en lo que

llamaríamos “spanglish” en la estructura de un diccionario normal. Cada una de estas palabras, préstamos del inglés, como “dígrís” (viene de *degrees*, grados), “estore” (viene de *store*, tienda), y “bisnes” (viene de *business*, negocio), va seguida de una situación que un inmigrante ha vivido que tiene que ver con la “palabra.” En cada una de esas pequeñas situaciones, vemos cómo la vida de los inmigrantes en los Estados Unidos puede ser un momento de ajuste, confusión y duda.

Escanlar retrata estos sentimientos con un tono indignado y crítico a través de las situaciones que describe. Debido a esto, el lector puede sentir su visión pesimista hacia las situaciones en las que se encuentran estos inmigrantes. Esto nos ayuda a tener un sentido más fuerte de como algunos inmigrantes sienten poca esperanza cuando se trata de quedarse en este país y aprender el idioma. Como narrador, Escanlar relata sus expresiones de identidad a través de la discusión y negociación de la pertinencia social, como se ve en sus muchas historias más pequeñas que acompañan a cada nueva “palabra de vocabulario”. A través de la explicación de las situaciones que acompañan a cada palabra, está categorizando el “yo” en comparación con los “otros”. Para hacer esto, él demuestra cómo vivir en un nuevo país con gente de otra cultural (“otros”) puede afectar el idioma y la formación de la identidad cultural del inmigrante (“yo”) (De Fina 19).

Un ejemplo de esta categorización se encuentra debajo de la palabra “bacunclíner” (viene de *vacuum cleaner*, aspiradora), donde hay un cuento breve de un hombre dominicano que se fue a los Estados Unidos “con la promesa de mandarlos a buscar cuando las cosas empezaran a irle bien.” Habían pasado cuatro años y su familia lo estaba presionando para que volviera a casa, ya que las cosas no habían ido bien. Sin embargo, el hombre decide traer a sus esposa y niño acá, y su mujer se dio cuenta de que “el paraíso americano no era como lo pintaban”, y la esposa

consiguió un trabajo limpiando casas, con un “bacunclíner” (38). Se puede ver en este cuento que Escanlar, escritor y periodista uruguayo, proporciona una visión amarga de la vida de las personas que se adaptan a las comunidades latinoamericanas, y cómo el cambio de código tiene un rol en estas comunidades.

El cambio de código es un término usado para explicar cómo la gente, especialmente los que emigran a otros países, empiezan a incorporar palabras y frases de la segunda lengua cuando hablan en la lengua materna. El esposo trabajó tan duro para asegurarse de que la esposa y el hijo pudieran ir a los Estados Unidos, solo para descubrir que no era todo lo que la esposa había esperado que fuera. El idealismo se convierte en una visión más realista de la necesidad de limpiar casas, mientras que subliminalmente le dice al lector que ahora dice “bacunclíner” en lugar de “aspiradora”, lo que indica que está perdiendo su español de manera lenta pero segura.

Escanlar era conocido por ser una persona controversial en sus cortos 48 años de vida, y como dijo su colega y compañero de programa Ignacio Álvarez de él, “Escanlar se animaba a decir cosas que muchos pensamos y no nos animamos a decir”. Esto está claro en la forma en que incluye humor a menudo autocrítico en las perspectivas de estos inmigrantes. Un ejemplo de esto sería el cuento que viene debajo de la palabra “broudcas” (viene de *broadcast*, transmisión radial). Explica el trabajo que hace para un medio de prensa para el departamento de radio, y explica cómo de veras se siente al respecto, diciendo “en el periódico daba las news de toda la actividad gusana del mundo” (40). Al usar el término ‘gusana’, uno puede ver su visión negativa de lo que está sucediendo en todo el mundo. Obtiene cada vez más esa negatividad con este trabajo al tener que informar sobre todos los eventos angustiantes que ocurren y tener que transmitirlos promueve su tono pesimista.

Es importante señalar que ya está usando spanglish, que se vincula con todo el tema de su “pequeño diccionario spanglish ilustrado”, mientras expresa sus amargos sentimientos sobre el trabajo, aunque nota que es un trabajo muy “simple”: tendría que traducir las noticias dónde aparecieran apellidos latinos, pero señala que “siempre se trataban de peleas o asesinatos o accidentes” (40). Tiene este punto de vista de las noticias que involucran a personas con apellidos latinos, y también cuestiona por qué hace un “broudcas” de noticias deportivas en español, dando los resultados del soccer de los países centroamericanos, “si nunca van a ganar un mundial” (40). A través de su cuento medio grosero, se puede ver su punto de vista autocrítico sobre los inmigrantes latinos en los Estados Unidos, mientras usa el idioma español para transmitir noticias a la gente que habla español. Juzgando su actitud hacia estas noticias, parece que ni siquiera ve sentido en hacer este trabajo. Sin embargo, es algo que debe hacer ya que, como inmigrante, una de sus principales habilidades que puede aprovechar es hablar español. Esto lo convierte en el traductor perfecto para este medio de noticias y parece tener cierto resentimiento debido a esto.

El último ejemplo que demuestra la perspectiva de Escanlar sobre la identidad hispanoamericana a través del uso del lenguaje está debajo de la palabra “drinquear” (*viene de to drink, tomar un trago*). Comienza el cuento: “Boston es la ciudad más aburrida del mundo” (Escanlar 45). Habla de un uruguayo que no conoce, que siempre le hablaba de la nada. En este caso, lo invitó a una fiesta de Año Nuevo. Ya que era el 31 no se pudo “zafar” de los planes, a pesar de que explicó que preferiría estar solo. Dice, “justo es lo mejor, estar tan solo... ir al cine tres o cuatro veces por semana... no tener necesidad de intercambiar palabra alguna en inglés ni en español con absolutamente no one, sólo aplicaciones como <have a nice day> o <black large coffee>” (Escanlar 46). Aquí se puede ver otra vez un cambio de código entre español e inglés y él expresa que no le gusta hablar con absolutamente nadie, solo pequeños intercambios y eso es

todo. Parece que le molesta vivir donde vive, en Boston, y preferiría no estar rodeado de gente o incluso no tener que usar ninguno de los dos idiomas. En la fiesta, se ponen a “drinquear” y nota que la gente empieza a “llamar collect call a la familia” a sus países de origen. También nota que terminan teniendo que “saludar entre nosotros como si estuviéramos acá y fuéramos familia consumiendo la sidra tibia y el pan dulce duro” (Escanlar 46). Lo dice con tono negativo, lo que significa que no se siente en familia con estas personas solo porque todos son inmigrantes y todos hablan el mismo idioma. Él sabe que el idioma, evidenciado por el uso mixto de español e inglés, eventualmente se extinguirá y todos los recuerdos que tenía de vivir fuera del país se irán con él. Parece resentido por esto también.

Como lo expresan los artículos de Rumbaut y Massey, “La gran paradoja estadounidense es que, si los Estados Unidos históricamente se ha caracterizado por una gran diversidad lingüística impulsada por la inmigración, también ha sido una zona de extinción lingüística en la que las lenguas de los inmigrantes mueren para ser sustituidas por inglés monolingüe” (2). Esto es evidente en todo el cuento de Escanlar, ya que el “pequeño diccionario de spanglish” contiene situaciones en las que habla ambos idiomas y también contiene una visión negativa de las noticias, las comunidades, el deporte y las personas latinas. También se dice que las identidades étnicas pueden sobrevivir a lo largo de las generaciones futuras, pero generalmente las lenguas de los inmigrantes sufren muertes prematuras. Esta desaparición ocurre no debido a factores externos o imposiciones, sino a los cambios sociales, culturales, económicos y demográficos dentro de las propias comunidades lingüísticas en los Estados Unidos (Rumbaut & Massey 2). También el concepto de diglosia, donde se usan dos idiomas en diferentes condiciones dentro de una comunidad, tiene un rol en el desembolso de las diferentes variedades de español e inglés que se pueden ver en los Estados Unidos (Ammon & Gruyter). Esto se puede evidenciar por las

versiones más coloquiales del español que se hablan en algunas comunidades, y eso tiene un efecto en cómo el inglés se introduce gradualmente en ese español, creando algunas de las palabras que Escanlar incluye en su cuento.

De manera similar a cómo Escanlar da una visión pesimista de la pérdida del idioma y las situaciones que rodean la realidad de la vida de los inmigrantes en la diáspora, Alicia Borinsky (Argentina, 1946) demuestra la realidad de las presiones que los inmigrantes pueden sentir para aprender inglés en los Estados Unidos y cómo eso puede afectar sus vidas y la formación de su identidad cultural en su cuento “Parejita ideal” que se encuentra en la antología *América Nuestra: Antología de narrativa en español en los Estados Unidos*. En su obra, Borinsky cuenta la historia en tercera persona de la dinámica de la amistad y la vida de una mujer hispana en los Estados Unidos que quiere aprender inglés. Alicia Borinsky nació en Buenos Aires y actualmente es profesora en la Universidad de Boston. Su trabajo crítico como escritora a lo largo de su carrera ha ayudado a enmarcar la discusión sobre los escritores del Boom latinoamericano, un movimiento importante en la literatura latinoamericana. Marguerite Feitlowitz, profesor de literatura en Bennington College, ha citado lo siguiente sobre Borinsky al final de una de sus obras: “Nadie que trabaja hoy escribe como Alicia Borinsky, cuyas palabras explotan en la página. Las voces en su trabajo surgen orgánicamente, y sus acentos y articulaciones, texturas y peculiaridades son integrales, auténticas. Cada una de estas voces (y hay muchas) tiene su propia historia palpable: la sentimos, incluso cuando se retienen sus detalles” (Borinsky y Franzen).

Este cuento está lleno de esos sentimientos y los detalles imaginativos saltan de la página. En términos de narratología, Borinsky relaciona la identidad a través de la negociación de roles sociales a través de la representación de la relación de Irene con el narrador. El narrador está

tratando de ayudar a Irene a adaptarse a los roles sociales atribuidos por las comunidades de habla inglesa en los Estados Unidos. Al hacer esto, Borinsky está usando su historia como un reflejo de las relaciones sociales que son realmente evidentes en la vida de los inmigrantes en esta época (De Fina 19). Esto es especialmente evidente en citas donde la narradora habla con Irene, que no quiere nada más que poder hablar inglés “para avanzar, ser una ejecutiva, no estar condenada a trabajar entre ilegales que te llamen chica para aquí y para allá” (Borinsky 35). En esto, se puede ver la importancia que se les coloca a los hispanoamericanos de poder hablar inglés, incluso por otras razones además de conseguir un buen trabajo.

El aspecto sociocultural que afecta lenguaje también es evidente en el cuento, donde más adelante en la historia el narrador piensa en suplicarle a Irene, “No vayas a la feria, Irenita, porque te van a meter el perro, te van a hacer el cuento del tío, Todavía no sabes inglés” (Borinsky 37). Al final, el narrador no quiere que Irene sienta el juicio de otras personas porque la pondría en una categoría en que seguramente solo tendría que usar su cuerpo para sobrevivir. Borinsky retrata esto con un tono dócil y angustioso, y nos hace sentir mucha empatía con Irene. Su amiga nota la resignación en su vida, aunque también tiene esperanza en que puede aprender inglés y tener una vida mejor.

En este cuento, Borinsky retrata lo que es sentir la presión de un inmigrante para hablar el idioma del país en el que se encuentra ahora, que en este caso es el inglés. Esta es la realidad para muchos inmigrantes, incluso si los inmigrantes están todos acumulados en una sola ciudad. Se ha visto que, aunque una gran parte de los inmigrantes habla un solo idioma, el bilingüismo no es tan valorado en la economía y la sociedad en general, por lo que existe la necesidad de ‘supervivencia lingüística’ (Rumbaut & Massey 8). Esta supervivencia lingüística, el deseo no solo de sobrevivir lingüísticamente, sino también de prosperar, se puede ver en las acciones de

Irene en el cuento. La supervivencia lingüística es un factor tan motivador en los inmigrantes que se ha descubierto que incluso en lugares como el sur de California, la principal megalópolis de inmigrantes del país, donde los blancos no hispanos ya no son la mayoría, parece que la competencia y el uso del español morirían efectivamente en la tercera generación y desaparecerán en el cementerio de idiomas de la nación en la cuarta generación (Rumbaut & Massey 8).

Esto es un hecho lamentable que se refleja en el cuento de Borinsky, lo que demuestra que este personaje es uno con quien muchos lectores se pueden identificar si se encuentran en esa misma posición. Borinsky da luz al hecho de que el bilingüismo no se aprecia en la medida en que debería, ya que Irene siente mucha presión para hablar inglés. Es tanta la presión hasta el punto de que, si no lo aprende, solo puede usar su cuerpo para sobrevivir, que es un extremo opuesto. Hay estudios que muestran lo contrario de esta importancia y dependencia total del monolingüismo, ya que se ha encontrado que el bilingüismo y el biculturalismo tienen un impacto positivo en el desarrollo intelectual y el bienestar subjetivo (Chen 805). Por lo tanto, en lugar de asimilarse por completo a los Estados Unidos y su idioma, lo mejor sería incorporar los dos mundos a la identidad de Irene. Esto daría lugar a un sentido original de pertenencia, un nuevo motivo de orgullo étnico y lealtad a una forma particular de comunicarse, creando esencialmente su propio sentido de identidad (Torres 85).

Si bien Borinsky describe lo que ocurre cuando el bilingüismo no se acepta como debería ser en realidad, ya que tiene el mejor resultado para la confianza y salud mental, Tato Laviera (Puerto Rico, 1950) hace algo similar en su poema “my graduation speech” que viene de la antología *En otra voz: antología de literatura hispana de los Estados Unidos*. Él muestra sus sentimientos de confusión que conlleva hablar dos idiomas y cómo el equilibrio del bilingüismo

es difícil para los inmigrantes en la diáspora. En el poema, Laviera escribe en inglés y español en la estructura de un discurso donde el narrador está dividido entre los dos idiomas, como lo están los inmigrantes hispanos. El poema comienza con: “I think in Spanish, I write in English”, y continúa mezclando inglés y español en una estructura única. Escribe con palabras tan mezcladas que ni siquiera tiene sentido léxico, pero eso es exactamente lo que lo hace tan real.

Este poema parece ser narrado en primera persona por el autor mismo, Jesús Abraham “Tato” Laviera y como narrador, él utiliza dispositivos de interpretación para relacionarse con su identidad dividida entre su lengua materna y su segunda lengua. Los recursos lingüísticos que utiliza, mediante el uso del spanglish y el lenguaje emocional, apelan a los sentimientos del lector y lo ayudan a conectarlo con la noción de estar atrapado entre dos identidades y comunidades. Laviera emigró a Nueva York desde Puerto Rico a los 10 años y vivió en una zona pobre del Lower East Side. Después de publicar libros y recibir premios, siempre se mantuvo en los parámetros del estilo “nuyorican”, con sus dos identidades fundiéndose en una sola. No obstante, en sus obras, especialmente su libro más famoso *La Carreta Made a U-Turn*, examina la opresión y la alienación de comunidades inmigrantes. Como lo expresa Wolfgang Binder en la introducción a *AmeRícan*, “él escribe de manera convincente y con un amplio bagaje de literatura oral, en inglés, español, spanglish y en técnicas intralingüísticas mezclando los idiomas” (5).

En autores puertorriqueños como Tato Laviera se puede observar cómo el tratamiento del contacto lingüístico es un reflejo de la nueva conciencia lingüística generada por el fenómeno (Torres 88). Laviera expresa las emociones que siente alguien cuando está cambiando de código entre dos idiomas, y este poema retrata la frustración que siente al hacerlo. La declaración “tengo las venas aculturadas” se desarrolla a lo largo del poema, y la alternancia entre el inglés y el español lo apoya. En su spanglish, podemos ver su demostración de “falta de habilidad” en

cualquiera de los dos idiomas (Torres 88). Dice, “‘Tato’ en español, ‘taro’ en inglés, tonto en ambos idiomas.” Esto retrata el sentimiento de duda que rodea al lenguaje una vez que un inmigrante está en los Estados Unidos y tiene un idioma en la cabeza y tiene que expresarse en el otro, para que no se vean alienados por la sociedad norteamericana. El poema termina con “¡Ay, virgen, yo no sé hablar!”, dando una idea de la confusión entre los dos idiomas que deja al narrador cuestionando si incluso sabe hablar. Laviera retrata sus sentimientos con un tono frustrado y preocupado. Con su manera de escribir muy coloquial, demuestra la situación en la que está dividido entre dos idiomas y dos mundos, confundido sobre su identidad.

Laviera forma parte del nuevo género de poesía bilingüe en los Estados Unidos. Con una creación artística que refleja el lenguaje de su comunidad y, al mismo tiempo, le da valor, Laviera rompe barreras (Torres 88). Una idea subyacente a sus obras es el hecho de que el idioma español está tan arraigado en la identidad hispana que una vez que aprenden inglés pueden sentir que también pierden el español, y a su vez eso afecta su identidad hispana también. Podemos tomar como ejemplo al propio Laviera, que es un inmigrante puertorriqueño a Estados Unidos, y no hay duda de que los puertorriqueños han forjado su propia identidad en Estados Unidos, que es el vehículo del uso combinado del español y el inglés (Torres 88). Haciéndose narrador como si fuera un estudiante inmigrante y este fuera su “graduation speech”, arroja luz sobre el problema del mundo real de las fuerzas asimiladoras que impulsan a los hijos de inmigrantes a aprender inglés rápidamente. Cuando esto sucede, especialmente en las escuelas, se comprueba que comienza el cambio de idioma o incluso hasta la pérdida del idioma, que es exactamente lo que está sucediendo en este poema (Toppelberg & Collins 4).

En resumen, los autores inmigrantes de los libros, cuentos y poemas de este capítulo profundizan en los aspectos lingüísticos de la formación de la identidad de la gente en diáspora.

El idioma es vital en la expresión de la cultura y en la construcción de una identidad cultural (Rovira 5). A través de los protagonistas de estas obras, los autores retratan efectivamente cómo el lenguaje afecta a los inmigrantes hispanos en este país. Están divididos entre los dos idiomas, atrapados entre muchas opciones a la hora de decidir qué ruta lingüística quieren elegir. Pueden dejar atrás su lengua materna, asimilarse a todas las costumbres estadounidenses y sucumbir a las presiones de la sociedad en la que vivimos. Sin embargo, al hacerlo, pueden sentir que pierden parte de su identidad al perder su “lengua materna”. El equilibrio del bilingüismo es un balancín que fluctúa a lo largo de la vida, y ninguna identidad bicultural de inmigrantes es la misma que otra. Los autores de este capítulo brindan al lector una mirada a la vida de un hispanoamericano y el tira y afloja lingüístico que vive después de emigrar a los Estados Unidos. La literatura que elegí en este capítulo ofrece una visión de escritores inminentes que conducen a una narrativa transnacional de intermedios donde se puede ver que la nostalgia se lleva dentro de la identidad de una persona a través del lenguaje.

CAPÍTULO 3: LA ALIENACIÓN Y SOLEDAD DE SER INMIGRANTE

En este capítulo me enfocaré en obras que retratan lo que aleja a los hispanos de los estadounidenses a nivel social. Las obras son *El laberinto de la soledad* de Octavio Paz, “El problema de los mexicanos”, de Cleofas Calleros, “Adherido a las esquinas”, de Jaime Montesinos, “N Astoria-Ditmars”, de Fernanda Trías, y “Afuera”, de María José Navia. Después me centraré en cómo estos autores demuestran la alienación y la soledad que sienten las personas en diferentes situaciones al llegar a los Estados Unidos y dejar todo lo que conocen atrás. Los sentimientos de soledad están directamente relacionados con la inmigración debido a factores como el cambio de idioma, la pérdida de conexiones y apoyos sociales y la discriminación. Con eso, se ha encontrado que tener un sentido de identidad étnica al igual que la adaptación a la nueva sociedad puede conducir a una salud mental positiva (Delara 3). Todos los personajes o grupos de personas de los que se habla en estas obras retratan los factores que conducen al aislamiento que se siente como inmigrante en la diáspora, así como la manera en que esto afectaría su formación de identidad.

En el primer capítulo de *El laberinto de la soledad*, Octavio Paz (Mexico, 1914) señala que muchas veces la historia y los estereotipos deciden cómo nos vemos a nosotros mismos con relación a nuestro origen. Combina estas dos ideas y habla de cómo específicamente a los mexicanos esto les pasa de una manera significativa. En términos de narratología, los esquemas de la historia de Paz están directamente relacionados con la adherencia a las costumbres culturales del pueblo mexicano sobre el que escribe. Vincula su narración a la explicación de la identidad mexicana y la compara continuamente con otras, como la identidad de los de Estados

Unidos, y se basa en recursos narrativos yendo primero directamente a la fuente: Paz fue a observar a la gente que viven en Los Ángeles para enfrentarse personalmente a una ciudad con una gran población mexicana. Allí él pudo investigar cómo viven los mexicanos y eso le dio un acercamiento a cómo se sienten ellos de ser extranjeros, aunque algunos nacieran en los Estados Unidos. Paz analiza el grupo de mexicanos que ha desarrollado su propia identidad y se aparta del resto, y compara la soledad de los mexicanos que viven en los Estados Unidos versus la soledad de los norteamericanos. Narrado desde la propia perspectiva y experiencias de Paz, argumenta que todos estamos solos, ya que ninguno de nosotros es el mismo, y ninguna persona tiene exactamente las mismas experiencias o reacciones a esas experiencias que otra. Sin embargo, cuando los inmigrantes vienen de su país natal a Estados Unidos, tienen un tipo de soledad diferente a los que ya han vivido aquí, debido a sus diferentes experiencias en la vida.

Paz comienza presentando al lector los *pachucos*: jóvenes en su mayor parte de origen mexicano, que llegaron a tener vergüenza de su origen debido a sus años en Estados Unidos; sin embargo, la gente todavía no se los confunde con un norteamericano (Paz 13). Aunque esto es cierto, Paz vio la determinación de los pachucos de no ser como los que los rodeaban. Como dice Paz, “El pachuco no quiere volver a ser mexicano; al mismo tiempo no quiere mimetizarse con la vida de Norteamérica ... son uno de los extremos a los que pueden llegar los mexicanos” (14). Este grupo de jóvenes se ha diferenciado de los de origen nativo y de los del país al que no quieren asimilar completamente. Estos pachucos se destacan por la forma en que visten y hacen alarde de sus diferencias, y Paz argumenta que es la única forma en que son capaces de lidiar con la sociedad estadounidense que los rechaza: “Su disfraz es una protección, pero también lo diferencia y lo aísla” (15). Por lo tanto, se puede ver que los pachucos encuentran consuelo en sus diferencias porque están participando de manera similar a su cultura nativa unidos en un

grupo. Aunque encuentran consuelo en la similitud entre ellos, no es como si no se estuvieran aislando. Ahora, en lugar de estar aislado individualmente, su grupo en su conjunto se siente aislado del resto de la sociedad. Dentro de ese grupo aislado en conjunto, se han realizado estudios que demuestran que esto conduce a un menor sentido de soledad en las poblaciones inmigrantes, como se puede observar en la gran población mexicana de California (Sharma 15). Encontrar su individualidad y compartir eso con un grupo, aunque los aliena del conjunto, los beneficia porque tienen ese grupo con el cual compartir similitudes. Este sentido de apoyo social les brinda resiliencia en un nuevo país con una cultura diferente.

Paz luego pasa a comparar la soledad del mexicano y la soledad del norteamericano con un tono sombrío pero esperanzador. La soledad mexicana se destaca por tratar de volver a la vida, como él se refiere, ‘originalmente mexicano’. Paz retrata la soledad de los mexicanos de una manera artística y abstracta. Dice que hay “una mexicanidad que flota en el aire...no se mezcla con el mundo norteamericano... es el hombre que busca su origen” (13). Eso en sí mismo es una gran cuestión, porque el verdadero significado de ser mexicano y la cultura detrás de eso se ha separado con el tiempo, desde la época de los indígenas y la creación, a la conquista y la independencia. La verdadera historia de los mexicanos se les ha quitado desde que Estados Unidos tomó algunos de sus territorios, y ahora tanto los nativos de esa zona como los inmigrantes mexicanos están siempre en busca de su identidad, “suspendidos entre el Cielo y la Tierra... su soledad tiene las mismas raíces que los sentimientos religiosos” (20). Con esto, Paz afirma que los mexicanos en Estados Unidos se sienten solos por motivos más acostumbrados a ellos, que tienen que ver con los fuertes lazos religiosos y culturales con el universo, y por eso siempre están en busca de restablecer esos lazos. Buscan esas conexiones entre ellos, lo que algunos estudios han demostrado que es beneficioso. Los resultados sugieren que el apoyo social

puede proteger parcialmente contra el impacto negativo del aislamiento en la capacidad de prosperidad de los inmigrantes latinos (Lee 99). Por tanto, el hecho de que los mexicano-americanos encuentren apoyo en sus grupos sociales les ayudará a encontrar su identidad en Estados Unidos.

Para el norteamericano, “el mundo ha sido construido de él” (20), entonces no comparte esa misma soledad con los mexicanos. La soledad de los norteamericanos está más relacionada con el mundo mecánico que han creado, entonces no pueden ver el color y la vitalidad de la vida como los mexicanos. Como dice elocuentemente Paz cuando compara a los mexicanos con los norteamericanos, “ellos quieren entender y nosotros queremos contemplar... Creen en la higiene, la salud, el trabajo y la alegría, pero quizás nunca hayan experimentado la verdadera alegría, que es una intoxicación, un torbellino” (24). Con esta comparación, distingue entre la forma de vida de los mexicanos y su carácter más despreocupado que abarca todos los aspectos de la vida, incluyendo la muerte, mientras que los norteamericanos están organizados y solo quieren centrarse en los aspectos positivos de la realidad. Esto crea una soledad en estos propios grupos, separándolos unos de otros.

Paz también va más allá de ese punto para hablar sobre cómo se sienten las personas de otros países extranjeros cuando vienen a vivir en los Estados Unidos a través de su discusión de los mexicanos en los Estados Unidos. Siempre tienen guardado un sentimiento de que no pertenecen a la cultura y manera de vivir de este nuevo país. Aunque hablen inglés, nunca se van a sentir completamente americanos- incluso dice una amiga de Paz en una cita muy bella, “aquí hasta los pájaros hablan inglés” (18). Sin embargo, a pesar de los impactos negativos de la soledad en la salud mental de los inmigrantes latinos, se ha descubierto que desarrollan resiliencia y superan la adversidad y los desafíos asociados con la migración. También se ha

demostrado que esta resiliencia puede proteger a los inmigrantes latinos contra las consecuencias negativas de la migración y contribuir a resultados positivos como el rendimiento académico, el empleo y la realización de metas personales y responsabilidades sociales (Lee 101).

Al igual que Octavio Paz habló sobre la soledad de los mexicanos y cómo factores como la historia y los estereotipos pueden influir en la forma en que se alejan de ciertas personas y comunidades, Cleofás Calleros (México, 1896) describe las maneras en las que las últimas generaciones alejaron a los mexicanos del resto de la sociedad en su ensayo “El problema de los mexicanos” que se encuentra en la antología *En otra voz: antología de literatura hispana de los Estados Unidos*. Calleros ataca directamente los estereotipos y la discriminación que han afectado al pueblo mexicano en Texas (Calleros 115). Su argumento es inteligente y bien articulado e incluso tiene referencias y estadísticas que vienen de libros escritos por intelectuales universitarios. Poco se sabe sobre Calleros, excepto que sufrió mucha persecución de los Masones y del Ku Klux Klan como joven inmigrante, debido a que fue uno de los pocos mexicanos estadounidenses que trabajaban en las oficinas en los años 60 (Calleros 115).

Calleros relata la alienación que enfrentan los miembros de la comunidad con su identidad como inmigrantes en Estados Unidos a través de su estilo retórico (De Fina 19). Utiliza diversos hechos para identificar a los mexicanos como miembros de su propia comunidad que ha sido tratada discriminatoriamente en su tiempo. En este ensayo, Calleros explica la forma en que los mexicanos en Estados Unidos se distancian de la sociedad y cómo su difícil situación se ve afectada en todos los aspectos de su vida, desde los negocios hasta el apoyo social y los sistemas educativos. Esto, a su vez, hace que los estadounidenses los perciban de una manera incorrecta, como perezosos y sin educación, cuando en realidad los sistemas establecidos por los estadounidenses son los que no les permiten lograr todo lo que quieren. Aunque este ensayo fue

publicado en 1938, es impactante cuántos factores todavía se pueden ver o han afectado directamente lo que se ve hoy en día.

El tono irónico se ve en el principio de la historia a través del tema central. Esta es la idea de que Texas tiene el “problema de los mexicanos”, cuando en realidad todos los problemas que ellos enfrentan son provocados por una sociedad que niega su existencia (Calleros 116). Calleros señala que desde el exterior se percibe que los mexicanos fracasan en asimilarse a la sociedad estadounidense. Sin embargo, “se atribuye esto al hecho de que como no se le considera como miembro de la comunidad, y mucho menos de la sociedad”, y por esa razón sigue argumentando que el mexicano se aleja de cualquier empresa cívica (Calleros 116). Los mexicanos de esta época ni siquiera querían naturalizarse como ciudadanos antes de 1931 debido al aislamiento impuesto por los estadounidenses. Esto provocó muchos problemas que aislaron a los mexicanos y sus efectos se pueden ver aún hoy.

Calleros también destaca fundamentos sociales como la explotación de los mexicanos en el trabajo. Primero, evidencia la explotación de los mexicanos en Texas al afirmar que rara vez se les paga un salario justo, entonces su bajo nivel socioeconómico se debe a esto y los jefes culpan la “pereza” para justificar pagarles un bajo salario cuando este no es el caso. Además, argumenta que la mayoría de los obreros mexicanos son competentes y eficientes cuando se les instruye adecuadamente, y los que parecen menos eficientes lo son porque son conscientes de que son explotados miserablemente (Calleros 116-117). Esto crea un ciclo de salarios bajos y “pereza” que los estadounidenses asocian con los trabajadores mexicanos. Los trabajadores mexicanos quedan entonces aislados de la sociedad, ya que se les estigmatiza por esta imagen de trabajador vago. Esto refleja la idea de hoy en día donde los mexicanos y los inmigrantes en general son vistos no solo como incompetentes, sino que también “roban los puestos de trabajo

de los estadounidenses”. Esto crea un estereotipo que aísla a los trabajadores mexicanos e inmigrantes en Estados Unidos.

Calleros incluso habla sobre la presión económica que sienten los mexicanos de sostener la familia, y cómo la gente fuera de esta cultura, los norteamericanos, piensan que sólo abandonan sus estudios por su propia voluntad. Esto solo apropió más el estereotipo que “a los mexicanos no les importan los estudios” (Calleros 117). Este estereotipo no es el caso, y en esta época de los años 30 se podía ver que los estudiantes blancos y mexicanos estaban separados en las escuelas. Los estudiantes mexicanos fueron colocados en aulas con condiciones de deterioro mientras que los estudiantes blancos fueron colocados en edificios modernos (Calleros 117). Esto solo los alejó de recibir los recursos correctos para mejorar su educación. Entonces no es que no les importaran sus estudios, sino que a veces tenían obligaciones familiares y las condiciones ya eran pésimas que no podían aprender allí. En ocasiones, incluso se vieron obligados a ir a la escuela solo medio día debido a los espacios limitados en las escuelas públicas.

Todos estos factores que aislaron a los mexicanos en la década de 1930 todavía tienen sus consecuencias hoy. Los inmigrantes que se encuentran en este país a menudo son vistos de manera negativa por la sociedad en general especialmente con la narrativa que rodea a la inmigración indocumentada a través de la frontera mexicana. Por esta razón, muchos estadounidenses asumen que todos los inmigrantes vienen por esta vía y deben ser tratados como criminales por hacerlo, cuando este no debería ser el caso. Se ha visto que esto afecta directamente la identidad étnica de los inmigrantes cuando está vinculado a su autoestima (Phinney 9). Como los mexicanos de esta época, los mexicanos de hoy no tienen una relación positiva con su identidad étnica y su autoestima sufre. Lo que aliena aún más a los inmigrantes

hispanos en los Estados Unidos hoy son los debates sobre las políticas de inmigración y los esfuerzos para restringir la entrada de personas de América Latina a los Estados Unidos (Lee 101). Esto ha creado un ambiente excluyente y estresante para los inmigrantes latinos que refleja la discriminación a la que se enfrentaban en el ensayo de Calleros, y cuando los inmigrantes latinos afrontan ese estrés y exclusión corren un mayor riesgo de experimentar soledad y aislamiento social. Esto puede ser problemático, como lo demuestra la gran cantidad de investigaciones que demuestran el vínculo entre la soledad y una mala salud mental (Lee 101). Por ejemplo, la soledad se ha asociado con depresión, ansiedad y tendencias suicidas, y solo podemos suponer que esto es lo que estaba ocurriendo con los mexicanos de la década de 1930.

Aunque existen aspectos negativos y discriminatorios que todavía hoy son reales y contribuyen a la soledad de los mexicanos, las relaciones entre las identidades étnicas y nacionales se consideran positivas en lugares como California (Phinney 6). Dado que los mexicanos forman una gran parte de la población, han establecido una cultura generalizada que influye en toda la zona. Por lo tanto, es más fácil para ellos sentir que son parte tanto de su propia cultura como de la sociedad en general en una etiqueta que incorpora ambas identidades, “mexicano-americano”, y hace que su identidad integrada esté fácilmente disponible con ese término (Phinney 6). El ensayo de Calleros nos da una idea de la discriminación y negatividad que enfrenta la población mexicana en los Estados Unidos, lo que también arroja luz sobre cuántas actitudes y políticas se siguen creando hoy en día contra ellos y los inmigrantes de otros países latinoamericanos, solo avanzando su aislamiento. Sin embargo, también hay aspectos positivos: pueden encontrar apoyo social en grupos de miembros de la comunidad como en el ejemplo de California.

Mientras Calleros discute el trauma generacional que puede venir de años de alienación entre las dos comunidades diferentes, la de los mexicanos y la de los norteamericanos, Jaime Montesinos (Ecuador, 1938) explica su propia lucha interna entre sus dos identidades contrastantes, la de Ecuador y la de Estados Unidos, y la alienación que puede resultar de tenerlos en su poema bilingüe, “Adherido a las esquinas” que viene de la antología *En otra voz: antología de literatura hispana de los Estados Unidos*. Montesinos emigró a los Estados Unidos en 1952 y después de completar sus estudios aquí se convirtió en escritor y académico. Gran parte de su poesía abarca temas que tienen que ver con el patrimonio andino y ha abogado por una mayor difusión de la cultura ecuatoriana específicamente (Montesinos 225). En muchas de sus obras, como en este poema, él sufre de una dislocación espiritual debido a sus dos identidades y aboga por una cultura más mezclada entre ecuatorianos y estadounidenses. Con hablante lírico en primera persona, este poema describe la soledad con un tono emocional y apasionado, pero también esperanzador.

En este poema, Montesinos usa aliteración y juego de palabras para hacer que el lector sienta que esto ocurre tanto en Ecuador como en Nueva York, lo que él llama en la estrofa de apertura del poema “Ecu York”. Montesinos hace una comparación entre los dos lugares donde ha vivido ya que su tierra natal tiene similitudes con su nuevo hogar. Él contrasta el río Hudson al río Tomebamba en Ecuador. También contrasta la sombra de las montañas Andes y la sombra de los rascacielos en Nueva York. Explica sus sentimientos a través de una descripción poética melódica para pintar una imagen en la cabeza de los lectores sobre cómo se siente al tener esencialmente dos identidades. Dice, “intertwined, internetted, I am the net sum simultaneous man, city, Indian, Anglo, land scaped and rescraped, scraping Andes, scraping sky” (Montesinos 226). Aquí describe cómo se siente, ser un “hombre simultáneo”, ya que es a la vez un hombre

de dos identidades: “indio” y “anglo”. Montesinos también demuestra con su aliteración de palabras como “scape” y “scrape” los “skyscrapers” contrastantes tanto en Ecuador (los Andes) como en Nueva York (los rascacielos reales- los edificios).

Montesinos también hace referencia a la alienación que puede sentir ya que las personas que lo rodean son las que en el pasado habían discriminado a sus antepasados en el pasado. Él dice, “Well kin- gente bien- mis antepasados (antes pisados) son los peces ignotos de todas las aguas de la pecera mundial” (Montesinos 226). Con esto, está diciendo que la alienación que pudo sentir como inmigrante proviene de la discriminación previa a los “peces desconocidos en la pecera del mundo” que son sus antepasados. Aquí expresa su desdén por la soledad que siente en Manhattan, que paralela a su hogar original, pero nunca será el mismo hogar. Demuestra los resultados de un estudio realizado que establece que los inmigrantes, queriendo convertirse en parte de la sociedad en general, se pueden frustrarse si enfrentan discriminación o rechazo de alguna manera relacionada con su inclusión (Phinney 14). Cuando Montesinos describe cómo se siente en relación con la discriminación, su deseo de asimilarse de manera competente se reduciría aún más de lo que era antes de pensar en eso.

También personifica lugares y puntos de referencia de ambas ubicaciones para expresar cómo se siente ser inmigrante en este país, con líneas como, “Entre los trigales del pueblo blondo de los años cincuenta, me siento indio diminuto cargando diminuto poncho, que es todo un Cotopaxi relleno la bóveda de Grand Central” (Montesinos 226). Demuestra la forma en que se siente como un pequeño indio en la gran ciudad y eso le hace sentir como si fuera insignificante. Él describe su soledad siendo el pequeño indio que nadie nota, pero al mismo tiempo su poncho, o su identidad nativa, es una montaña entera que llena la enorme área de

Grand Central, o esta nueva identidad y cultura. Quiere que las dos identidades estén más unidas y que él no se sienta tan dislocado.

También contrasta el uso del inglés y el español para representar su identidad dividida entre su hogar original, Ecuador, y su nuevo hogar, Nueva York. Él dice, “Cargo en la lengua un rondador insonoro: es la letra muerta de un idioma inútil, entonces” (Montesinos 226). Él retrata su propio idioma, el español, como inútil y esto lo aísla. Luego es presionado a hablar inglés, como es el caso de los inmigrantes cuando llegan a este país. Él sigue esto con, “Ahora, ‘English Is Spoken Here’ se adelanta a todas las esquinas de las palabras. El ingléñol y el espanglés conversan con el Hudson, acarician al Tomebamba, mezclando mundos, desbaratando jerarquías” (Montesinos 226). Él personifica los dos idiomas que se mezclan a través de la unificación de las dos culturas. Él ve esto como positivo, como lo implica la afirmación de mezclar mundos y romper cualquier jerarquía entre las personas implicadas en la jerarquía alta que hablan inglés y las personas en la parte inferior que hablan español. Con ‘ingléñol’ y ‘espanglés’ se unifican estas dos culturas, que es lo que quiere que ocurra para sentirse menos aislado y menospreciado.

Finalmente, el elemento bicultural que se aprecia a lo largo del poema culmina en la última estrofa, donde Montesinos afirma que, “Soy suma neta, bilingüe, bilongo, bicultural, bigringo, la cordillera de los Andes is New York’s skyline” (Montesinos 226). Aquí tiene un tono más orgulloso, ya que aunque a veces siente que su cultura está siendo arrastrada en dos direcciones diferentes y a veces se siente aislado por esto, abraza a ambas con un juego de palabras que comienzan con “bi” describiendo todo lo que es. Esto es beneficioso para los inmigrantes y los resultados de un estudio han demostrado que ser bicultural es un objetivo importante para la mayoría de los inmigrantes, y alcanzar este objetivo debería contribuir al

bienestar psicológico (Phinney 14). Además, el hecho de que no se haya asimilado completamente a la cultura estadounidense es algo para destacar también. También está comprobado que una mayor participación en la cultura nativa de uno se relaciona con menos soledad incluso si la cultura no es la mayoritaria, e incluso frente a una menor inclusión, mayor discriminación o negatividad que rodea al grupo étnico de uno (Sharma 18).

En su poema, Montesinos desarrolla su identidad entre el “aquí” y el “allí” a través de mucho aislamiento en la vida, y Fernanda Trías (Uruguay, 1976) hace algo similar en su cuento “N Astoria-Ditmars” que se encuentra en la antología *Estados Hispanos de América: Narrativa latinoamericana made in USA*. En el cuento, ella nos permite enfocarnos simultáneamente en la soledad de una mujer latinoamericana y la lentitud de los subtes en Nueva York al amanecer. Fernanda Trías nació en Montevideo en 1976, asistió a la Universidad de Nueva York y actualmente trabaja de profesora en Colombia. Ha publicado varios libros y cuentos durante su carrera, y Trías logra crear una forma muy particular de narrar algunos de los círculos viciosos de la experiencia humana, especialmente aquellos que provienen del aislamiento y de la pérdida y dolor interpersonal, que es exactamente lo que vemos en este cuento. Esta historia se cuenta en tercera persona con un narrador heterodiegético para describir a la mujer vista en el subte. Este narrador también es omnisciente ya que es capaz de expresar los sentimientos y acciones de la mujer en el subte, así como el pasado de su familia. En términos de narratología, Trías es el ejemplo perfecto de una autora que cuenta una historia que muestra a la protagonista negociando la pertinencia social en una comunidad y cómo eso se relaciona con la identidad, ya que constantemente no está segura de dónde encaja y se siente aislada debido a esto (De Fina 19).

El cuento comienza con la mujer del subte, y utiliza metáforas descriptivas con un tono indiferente para describir el trasfondo de sus viajes diarios de esta mujer. El narrador comienza a

demostrar su actitud ambivalente al afirmar que siempre está en un segundo plano, observando su entorno, permaneciendo en su segura soledad. También se señala que hay muchos borrachos vagabundos que terminan entrando al subte, y mientras otras personas los evitan, ella a veces se sienta junto a ellos. Se dice que el olor de estas personas no la intimida. También descubrimos que ella piensa en su padre en estos momentos y que él también se habría sentado en ese asiento. Ella compara esto con la forma en que aguantó tanto tiempo en la cárcel, “mil cuatrocientos días” (Trías 52). Esto la ayuda a sentir empatía con su padre y sentir que ella también puede sentarse con estos vagabundos que de otra manera estarían solos, excluidos de las otras personas en el tren, que estaban “haciendo un vacío alrededor del hombre que dormía con la cabeza hacia adelante” (Trías 52). En cierto sentido, ella está relacionando la experiencia de esta persona sin hogar no solo con la de su padre, sino también con la suya propia cuando elige sentarse lejos de la gente que tiene vidas ocupadas y fascinantes para ella, y simplemente observar su entorno al lado de los borrachos que no dicen nada.

También se ha dicho que en las obras de Trías el tema literario del paso del tiempo se sugiere con frecuencia como testigo silencioso (Luis). Este testigo silencioso se refleja en la forma en que la mujer siente y actúa mientras está en el subte, y lo que está mirando en su alienación autoinducida. El narrador también describe que la razón no es porque “haya perdido el asombro, lo espléndido y agresivo de una ciudad vertical, hecha de espejos. Solo que esa belleza se ha vuelto predecible, un cliché de alienación urbana. Prefiere, entonces, mirar a los demás” (Trías 53). Esta soledad se debe a que no quiere asociarse con la gente del subte y el tiempo sigue pasando en el cuento. Su fondo de la gran ciudad se ha convertido en un cliché de la soledad que ella y los demás en el tren parecen sentir mientras entran y salen del subte, concentrados en sus propias vidas. La soledad es un sentimiento angustioso y doloroso que está

sintiendo la mujer, pero también es algo subjetivo para cada persona, como lo demuestra este cuento. Algunas personas se sienten más solas entre mucha gente que cuando están físicamente solas (Madsen 2). Esta es la soledad que siente la mujer, y el lector luego aprende más sobre el pasado de su familia, por eso se aísla de la forma que vemos y retrata lo que muchos inmigrantes e hijos de inmigrantes sienten y hacen también.

Nos enteramos de que el padre de la mujer en el subte fue encarcelado en su país de origen, Uruguay. Cuando fue liberado, su familia fue exiliada a México, pero allí se sintió como un extraño, alienado más que nunca. La mujer del subte creció viendo esta soledad y eventual separación de su padre de su vida, y ella replica esto en su vida ahora en Nueva York. Se ha estudiado que los niños inmigrantes y los niños con padres inmigrantes se conectan con su origen nativo a través de sus padres. Estos niños, como la mujer del subte, incorporan “recuerdos apropiados” y “recuerdos adquiridos personalmente”, y esto se convierte en parte de la conceptualización de la persona de su cultura natal (Sharma 4). Los “recuerdos apropiados” son los de su padre en la cárcel que aún resuenan en ella a pesar de que ha pasado mucho tiempo. Luego, los “recuerdos adquiridos personalmente” llegaron durante el tiempo posterior a su regreso de la cárcel. El narrador dice que, a su regreso, el padre “se fue volviendo callado, no necesariamente triste, sino callado, como si intentara compensar por la estridencia de su altura, como si le avergonzara ocupar tanto espacio en un país que no era el suyo” (54). Estaba aislado y no quería ocupar espacio en un lugar en el que ya se sentía como extranjero. Esto es lo que la mujer replica ahora en los subtes, protegiéndose, poniendo un muro entre ella y los demás. Las mujeres también enfrentan desafíos específicos de reasentamiento debido a los difíciles contextos previos a la migración y las crisis de identidad posteriores a la migración que las dañan su salud mental (Delara 2). Esto también es evidente por la forma en que la mujer se aísla.

El narrador demuestra la tristeza que parece sentir mientras se aísla de los demás en los subtes. Dice: “La manera de acostumbrarse a tanta pérdida es renunciado de antemano, y yo agito la cabeza, pienso: se está poniendo mística. Ahora prefiere hablar con personas a las que tal vez no vuelva a ver o a las que solo verá protegida por esa ficción que crea la barra entre ellos” (Trías 55) Se puede ver que ella lidia con la pérdida en su vida manteniendo su distancia, protegiéndose de esta manera. Sabiendo sobre el pasado de su padre y cómo no solo lo había afectado su condición de “extranjero” en México, sino también su propia condición de extranjera en Nueva York, podemos ver cómo ha puesto una “barra” entre ella y los demás alrededor de ella. Se siente como si se estuviera protegiendo del dolor, pero la mayoría de las veces se ha descubierto que es lo contrario. Ella no tiene las relaciones sociales que son beneficiosas para los inmigrantes, y estas relaciones le darían más confianza y sentimiento de pertenencia (Delara 4). La mujer habla específicamente con personas que tal vez nunca vuelva a ver, por lo que se está separando de establecer estas relaciones, lo que obstaculiza sus conexiones sociales que la ayudarían a lograr un sentido consistente de identidad, valor y pertenencia de inmigrante (Delara 4).

La mujer del subte en este cuento retrata efectivamente la forma en que los inmigrantes pueden sentirse aislados cuando son extranjeros en un lugar nuevo. El enfoque socioecológico para analizar la conducta se puede ver en esta mujer, ya que se centra en la interacción entre los individuos y su entorno y su concepto central es que la conducta tiene múltiples capas y niveles de influencia (Delara 2). A través de la interacción de la mujer con el subte, podemos ver la falta de socialización que ha desarrollado al aislarse de los demás. Los inmigrantes pueden sentir esto cuando se mudan a un nuevo país, y la soledad está directamente relacionada con la

autoidentificación étnica, ya que encontrar personas con las que se sienta un entendimiento mutuo disminuiría la cantidad de aislamiento que sienten (Madsen 4).

De la misma manera que Trías demuestra la soledad de los inmigrantes a través de una protagonista femenina, María José Navia (Chile, 1982) cuenta la historia de una mujer que siente el aislamiento que conlleva dejarlo todo para irse a Nueva York para trabajar como niñera de una niña para una ‘familia gringa’ en su cuento “Afuera” que viene de la antología *Estados Hispanos de América: Narrativa latinoamericana made in USA* (Navia 237). Como narradora, Navia relaciona la identidad con su narrativa a través de la historia de Sonia de una lucha emocional y la soledad que siente cuando trata de averiguar dónde encaja en la nueva comunidad de la que forma parte. Navia utiliza esta historia como escenario para reflejar las relaciones sociales y contribuir concretamente a perpetrarlas (De Fina 19).

El cuento es una emotiva historia que se narra en tercera persona y relata eventos en la vida actual de la protagonista, Sonia, como inmigrante que trabaja en los Estados Unidos sin ver a su hijo ni a su familia. María José Navia es de Santiago, Chile, y vivió en Estados Unidos por ocho años completando sus estudios de posgrado. Recibió su maestría en New York University y su doctorado en Georgetown University, y sus cuentos han aparecido en antologías de Chile, España, México, Rusia y Estados Unidos (Navia 236). Utiliza sus experiencias mientras fue una estudiante inmigrante en los Estados Unidos para dar forma a sus palabras que expresan las emociones más íntimas de la protagonista mientras intenta encontrar su camino en un nuevo país sin su familia alrededor.

Navia expresa los sacrificios que hace Sonia cuando se muda a Estados Unidos y deja a su hijo en su país de origen. Su hermana le rechaza por no estar allí para ver los logros de su hijo, Marlon, como si no se castigara suficiente ella misma. Las mujeres inmigrantes, en particular,

tienen este difícil ajuste si dejan a un hijo atrás para poder tener más oportunidades en los Estados Unidos y tener la capacidad de enviar cosas necesarias a sus hijos. Además de que el proceso de inmigración en sí mismo es deshumanizador, un estudio que realizó Delara encontró que las mujeres inmigrantes, como Sonia, enfrentan desafíos en un nuevo país como establecerse y satisfacer sus necesidades básicas de vida, como empleo, alimentación y vivienda, que pueden afectar negativamente su salud mental (2). Se puede ver esto en el hecho de que Sonia tuvo que aceptar este trabajo de niñera para mantenerse a sí misma como inmigrante y esto es especialmente difícil ya que tiene que cuidar a la hija de otra persona, una familia con muchos más privilegios y oportunidades, mientras siente el dolor de no poder cuidar de su propio hijo.

La madre de Sonia también la regaña, y le dice que ya se quedó 'afuera', como se ve el título. El narrador dice, "Vivir afuera. Porque en ese afuera que remitió a estar lejos de su país y su familia se encontraba también como un exilio de todo. Vivir afuera. Como mirar la realidad desde el otro lado de una vidriera bien gruesa" (Navia, 246). Navia se enfoca en los pensamientos sinceros de Sonia hacia su estatus de inmigrante mientras siente la culpa que le pone su familia porque tiene que estar lejos de ellos. Esto es una forma efectiva en la que Navia captura los sentimientos más íntimos de identidad que se desarrolla a través del cuento y hace que el autor sienta esto también. El factor estresante de que la familia esté ausente y la haga sentir culpable es algo que se ha encontrado comúnmente en los inmigrantes latinos que abandonan sus países de origen, ya que muchos pueden separarse de las familias como lo hizo Sonia (Lee 100).

Navia retrata a la protagonista con un tono dócil y pensativo, incluso en momentos de su trabajo en los que ni siquiera se siente una persona de valor en esta nueva sociedad. Un día, la niña que cuida, Lily, le pregunta a su mamá: "Can we buy Sonia"? (Navia, 246). Es algo

inocentemente dicho cuando lo dice una niña, pero la incomodidad que la protagonista siente es la misma como si fuera dicho por la madre o algún extraño. Se sabe que estos sentimientos pueden romper el sentido de identidad de cualquiera, pero especialmente de alguien que ya se siente inútil para ayudar a su propio hijo en su país de origen. Navia logra capturar la imagen de lo que es la vida de muchos inmigrantes hispanos.

Este cuento también apoya la idea de que la literatura hispana de inmigrantes no siempre respalda la narrativa del “sueño americano”. Según el modelo de la desilusión, la adaptación psicológica de los inmigrantes tiene fases predecibles y esto se refleja en la vida de Sonia (Delara 1). La primera fase es de euforia donde hay esperanzas de mejores oportunidades para los inmigrantes. Esto es evidente cuando Sonia se sentía esperanzada por las perspectivas que podría tener al venir a los Estados Unidos y mantener a su familia de esta manera. La segunda fase es la desilusión, y en ella la salud mental de los inmigrantes se deteriora a medida que añoran el pasado (Delara 1). Se puede ver eso en el cuento donde Sonia habla con nostalgia sobre su hijo y todos los momentos en su desarrollo que está perdiendo mientras esté lejos de él. La historia de Sonia refleja los factores estresantes que enfrentan muchos inmigrantes latinos cuando tiene que pasar por situaciones fuera de su control y cómo eso da forma a su nueva identidad como inmigrante en los Estados Unidos. Para algunos inmigrantes representados en la ficción como Sonia y en la vida real, retorno es un sueño hermoso, algo anhelado toda la vida: tiene el potencial para reuniones felices o para la recuperación de un pasado más simple. Para la mayoría, retorno es algo entre el terror y la paz (Castellani).

En resumen, todos los autores de los trabajos anteriores han retratado de manera efectiva la soledad que enfrentan los inmigrantes en Estados Unidos. Las obras que elegí para este capítulo se relacionan todas con la soledad que acompaña a la ubicación y la inquietud que puede

acompañarla; historias en las que un personaje debe preguntarse a sí mismo: “¿cómo vivo?” O, para ser más preciso, “¿cómo vivo *aquí*?” (Castellani). En un estudio que realizó Dolberg, él describió la soledad menos como la experiencia real de estar solo y más como el sentimiento desagradable que acompaña a las discrepancias entre las relaciones sociales deseadas y reales, ya sea en términos de cantidad o calidad (287). Muchos inmigrantes carecen de estas relaciones sociales y esto se refleja en las obras de este capítulo. Los inmigrantes a menudo se ven obligados a vivir una nueva realidad en la cultura de acogida, en la que sus normas, valores, lenguajes y costumbres anteriores se vuelven menos relevantes (Dolberg 288). Esta nueva realidad viene con sus propias dificultades que desafían el proceso de formación de la identidad del inmigrante. A través de las historias emocionales, los autores narran en sus obras todos los factores que intervienen en la formación de esta nueva identidad cuando se siente una sensación de aislamiento y soledad en la diáspora.

CAPÍTULO 4: ATRAVESANDO FRONTERAS TANTO FÍSICAS COMO PSICOLÓGICAS

En este capítulo me enfocaré en obras que retratan el concepto de fronteras, ambas físicas y psicológicas, que se han creado entre los Estados Unidos y el resto de América Latina. Las obras son *Borderlands: The New Mestiza* de Gloria Anzaldúa, “Un viaje fallido” de Aura Estrada y “Acompañantes” de Eduardo Cabrera. Analizaré cómo los autores definen el significado de las fronteras a través de sus personajes y lo que ellos enfrentan en la trama. Todas las obras, como en gran parte de la literatura inmigrante, caen en un arquetipo donde dejar atrás es tanto un tema como la navegación para llegar al nuevo lugar, y la aventura es tanto una pérdida como un viaje de descubrimientos (Castellani). La frontera que divide a Estados Unidos y México es una de las más populares para la migración en el mundo, y ha habido una larga y tumultuosa historia de relaciones entre Estados Unidos y México que ha tenido implicaciones para la migración no solo para los residentes de México, sino de otros países latinoamericanos también. Esta relación y los efectos que el proceso migratorio tiene en la psique del inmigrante configura su identidad en muchos aspectos a medida que crea su vida en Estados Unidos.

Es importante señalar antes de comenzar el capítulo que el término “América Latina” en realidad es más una construcción social que cualquier otra cosa, ya que todas las naciones americanas que hablan una lengua de origen “latino” deben definirse como “latinoamericanas” (Turner-Trujillo). Sin embargo, Estados Unidos, donde el español es y fue uno de los idiomas dominantes, técnicamente no se considera parte de América Latina, a pesar de que solo en 1847, hace menos de dos siglos, México tenía territorios tan al norte como Oregón y tan al este como Utah (Turner-Trujillo). El término “América Latina” solo se empezó a usar ampliamente a

mediados del siglo XX, por lo tanto, se inició más como una forma verbal de crear una distinción geográfica, ya que lo que hoy consideramos América Latina ha sido moldeada por cientos de años de dominio imperialista europeo, batallas por la independencia de los poderes coloniales, guerras civiles y mundiales, y migración voluntaria e involuntaria (Turner-Trujillo). Este concepto de que América Latina es una construcción social es de suma relevancia para este capítulo, ya que marca una gran diferencia al entender que estas consecuencias y todo lo que separa a los Estados Unidos de América Latina es “hecho por el hombre” en cierto sentido. Al final, tenemos más en común que diferente. Entonces el hecho de que los hispanos en los Estados Unidos enfrentan ciertas pruebas y tribulaciones y, a menudo, son marginados de la sociedad anglosajona revela mucho sobre la forma en que este país llegó a ser y sigue siendo.

Borderlands: The New Mestiza de Gloria Anzaldúa (México, 1942) se divide en dos partes. La primera parte, en la que voy a enfocarme, es en su mayoría prosa basada en temas específicos en la vida de Anzaldúa que tienen que ver con su educación e identidad como mujer hispana que vive en los Estados Unidos, mientras la segunda parte es poesía. Anzaldúa creció en un ambiente lingüísticamente diverso en el sur de Texas, donde su familia y ella trabajaban en las granjas. Siendo la única niña, a menudo peleaba con sus padres debido a su amor por la lectura y la escritura, ya que su padre solo valoraba la educación de sus hijos varones (Filer and Chang-Rodríguez). En *Borderlands*, ella habla sobre sus propias experiencias personales que dieron forma a su identidad mexicoamericana. También habla sobre las dificultades que enfrentó no solo en su propia familia, sino también en el campo académico mientras se esforzaba para completar su doctorado y no se le permitió escribir su tesis sobre literatura feminista chicana¹.

¹ en su último libro publicado póstumamente, *Light in the Dark*, explica los problemas que enfrentó con respecto a su tesis.

Entonces, debido a esto, utiliza su voz como narradora para distinguirse como miembro de la comunidad chicana, y explica a fondo lo que eso significa para ella a través de sus propios recursos y estilos retóricos y de actuación (De Fina 19). A lo largo del libro, ella permite que su teoría de la mestiza explique cómo se construye socialmente la identidad y qué significan las implicaciones de estas identidades para el uso del lenguaje (Filer and Chang-Rodríguez). En una entrevista en 1991, Anzaldúa describió su teoría de la “nueva mestiza” como el “tipo de mujer fronteriza que es capaz de negociar entre diferentes culturas y cruzar de una a otra y por lo tanto tiene una perspectiva de todos esos mundos diferentes que alguien que es monocultural no puede tener”.

Para abrir su libro, Anzaldúa describe cómo una zona fronteriza forma un tercer país intermedio. Ella dice, “La frontera México-Estados Unidos es una herida abierta donde el tercer mundo rechina contra el primero y sangra. Y antes de que se forme una costra, vuelve a sangrar, la sangre vital de dos mundos que se fusionan para formar un tercer país: una cultura fronteriza. Las fronteras se establecen para definir los lugares que son seguros e inseguros, para distinguirnos de ellos” (Anzaldúa 25). Lo que una vez fue una casa hermosa ahora se ha convertido en una masa sangrante sin una buena razón, lo que es cierto especialmente ahora con el conflicto siempre presente en la frontera. Hay dolor que está involucrado con la idea de la frontera. Aunque existe el dolor, este dolor unió al pueblo chicano en los Estados Unidos y lo motivó a formar su propio hogar y su propia cultura. Sin embargo, dado que creció en el sur de Texas, Anzaldúa siente que su cultura, la cultura chicana, la convirtió en una marginada, ya que los estadounidenses y mexicanos convencionales no la reconocieron como chicana. Anzaldúa se identifica como extraña, y a menudo fue rechazada por esto incluso dentro de su propia comunidad.

El primer capítulo de Anzaldúa comienza con la historia de la frontera México-Estados Unidos y es vital conocer esta historia ya que afecta la formación de la identidad de los inmigrantes que la cruzan por miles cada año. Anzaldúa comienza hablando de la rica cultura indígena que existió desde siglos antes de la conquista, y cómo esos pueblos se mezclaron con los españoles para formar un gran mestizaje (Anzaldúa 27). En el siglo XIX, la migración ilegal de los anglosajones a la actual Texas, que todavía formaba parte de México, fue el principio del fin. Después de que Estados Unidos incitó a la guerra con México en 1846, México fue obligado a renunciar a los 5 estados que estaban bajo su control, y comenzó la creación y el desarrollo de la cultura fronteriza que existe hoy en día, y la frontera física se formó en 1848 (Anzaldúa 29). Como dice elocuentemente Anzaldúa, “El Gringo, encerrado en la ficción de la superioridad blanca, se apoderó del poder político total, despojando a los indígenas y mexicanos de su tierra mientras sus pies aún estaban arraigados en ella...nos arrancó de raíz...separados desde nuestra identidad y nuestra historia” (Anzaldúa 29-30). A menudo utiliza metáforas descriptivas, así como un tono sombrío y comprensivo para expresar la cruda realidad de cómo se les quitó la tierra a los mexicanos. Ella argumenta en los siguientes capítulos, con anécdotas personales y eventos históricos y actuales, que estos eventos han tenido un “efecto dominó” en la sociedad actual y en el desarrollo no solo de los chicanos como ella, sino de todos los inmigrantes latinoamericanos en los Estados Unidos.

El primer efecto dominó flagrante que ha tenido es el tratamiento de los inmigrantes que están tratando de llegar a los Estados Unidos, tanto legal como ilegalmente a través de esa frontera, y el efecto emocional y físico que eso tiene sobre ellos. Anzaldúa dice de los inmigrantes: “Sin rostro, sin nombre, invisible...temblando de miedo, pero lleno de coraje, un coraje nacido de la desesperación” (Anzaldúa 33). Aquí ella describe el cruce de la frontera

como una renuncia a la identidad, creando una persona que tiene miedo de lo que está por venir pero que muchas veces no tiene otra opción. Hubo un estudio que se realizó sobre la salud de los inmigrantes mexicanos, y se encontró que vivir en los Estados Unidos puede producir un deterioro de la salud de los migrantes, lo que sugiere que el proceso migratorio en sí y las experiencias del período posterior a la migración afecta negativamente la salud de los inmigrantes mexicanos (Goldman 2). Esto claramente puede ser debido al efecto en su salud mental y física no solo del hecho de cruzar la frontera, que es costoso y peligroso en sí, sino también de la vida que luego deben crear en los Estados Unidos. Anzaldúa escribe con sus emociones en cada línea, afirmando que “la frontera por donde se cruzan es donde convergen dos mundos...y la convergencia ha creado una cultura de choque, una cultura de frontera, un tercer país” (Anzaldúa 33). La frontera en sí misma significa un lugar donde cambia la vida de estas personas, y ella profundiza esto en los próximos capítulos, utilizando ejemplos de su propia vida y de otros.

Anzaldúa de ejemplos de los efectos que la cultura fronteriza ha tenido en su propia vida, ya que atravesó sus propias luchas con su naturaleza rebelde y el deseo de siempre lograr más cuando la cultura mexicana especialmente le decía que no lo hiciera como mujer. A menudo se la llamaba “vaga”, ya que en lugar de planchar las camisas de sus hermanos o limpiar la casa, quería estudiar, leer y escribir (Anzaldúa 38). Estas expectativas y roles de género asignados a las mujeres fueron y actualmente son desenfrenados en la cultura mexicana, que se transfiere a niños como Anzaldúa y otros inmigrantes. Una vez que están en los Estados Unidos, estos aspectos culturales comunes, como la humildad, que es considerado un ‘atributo importante’ para una mujer, tiene un efecto en la identidad de la mujer. Luego viene el efecto adicional de ser un “extranjero” en un nuevo país. Anzaldúa explica de modo convincente este miedo que las

mujeres sienten tanto en su propia cultura que quiere que todas tengan un rol de género estándar, como en la cultura anglosajona que las ve como inferiores. Lo hace al afirmar que “la mujer no se siente segura cuando su propia cultura y la cultura blanca la critican... Alienada de su cultura materna, ‘ajena’ en la cultura dominante, la mujer de color no se siente segura en su vida dentro de sí misma” (Anzaldúa 42). Por lo tanto, independientemente de la frontera que tengan que cruzar, todavía luchan con su identidad y luchan por sentirse como si pertenecieran a cualquier cultura.

Aunque Anzaldúa había luchado, como otras mujeres, para formar su identidad después de cruzar la frontera, lo hizo mientras se sentía lo suficientemente competente como para formar una vida propia, obtener una maestría y estar rodeada de “blancos” por primera vez en su vida. Sin embargo, afirma que nunca perdió sus raíces. Ella dice, “al salir de casa no perdí el contacto con mis orígenes porque lo mexicano está en mi sistema. Soy una tortuga, dondequiera que voy llevo “mi tierra en la espalda” (Anzaldúa 43). Ella está orgullosa de su lugar de origen y siempre lo lleva con ella, pero también usa un tono apasionado para describir el hecho de que ella también tiene miedo de irse a su país de origen porque odia algunas de las formas de pensar de su cultura y el machismo que la caracteriza rodea todos los aspectos de esa vida. Ella señala que “la capacidad de servir, reclamar a los varones, es nuestra mayor virtud” (Anzaldúa 43). Anzaldúa siempre luchó en contra de esta virtud, y claramente le molesta que la cultura que afirma protegerla pueda dañarla de esa manera, y afirma que no glorificará esas acciones, aunque ama su cultura mexicana. Concluye esta emotiva declaración diciendo que, si se le niega la posibilidad de regresar a su hogar en México, tendrá que ponerse de pie y crear su propio espacio, una nueva cultura, “una cultura mestiza” (Anzaldúa 44). Este es el caso de los inmigrantes en la actualidad, ya que este país tiene una proporción tan alta de inmigrantes de

países latinoamericanos. Se ha visto que los inmigrantes crean esta nueva cultura e identidad basada en la necesidad que muchas veces se produce al ser rechazados por ambas culturas.

Hay muchos aspectos de la identidad de Anzaldúa en los que se enfoca cuando explica su transición al cruzar la frontera. Ella dice, “No, no es suficiente que sea mujer, un miembro de segunda clase de un pueblo conquistado a quien se les enseña a creer que son inferiores porque tienen sangre indígena, creen en lo sobrenatural y hablan un idioma deficiente” (Anzaldúa 70). Todos los aspectos identificativos de los mexicanos, e incluso de los latinos en general, son estigmatizados cuando son parte de una nueva cultura en los Estados Unidos. Algunos estudios han demostrado que este estigma que experimentan los latinos influye tanto en los aspectos internos como externos del proceso de ajuste como inmigrantes (Bedolla 5). Internamente, los sentimientos de estigma hacen difícil que los latinos se sientan positivamente sobre sí mismos y su grupo más grande, como se ve en la última cita de Anzaldúa. Externamente, el estudio muestra que las oportunidades de los inmigrantes están limitadas por un contexto estructural que a menudo también es la fuente de información sobre las atribuciones negativas del grupo (Bedolla 5). Estas atribuciones grupales negativas son a lo que se refiere Anzaldúa, donde explica que no se siente bien con ella misma durante períodos de “inactividad” ya que los mexicanos son vistos como “vagos” (Anzaldúa 71). Esta característica atribuida al grupo de mexicanos en su conjunto, y también a menudo los inmigrantes hispanos en los Estados Unidos en general, afecta negativamente la formación de su identidad en la diáspora. Esto se puede ver en los ejemplos emocionales de Anzaldúa de cómo se siente al tratar de probarse a sí misma cuando tiene que trabajar el doble de duro para cumplir con los estándares de la cultura dominante.

Anzaldúa profundiza su argumento en un capítulo basado en la conexión entre el idioma y su identidad en la ciudad fronteriza donde fue a la escuela. Recuerda la forma en que su lengua materna siempre estuvo tratando de ser despojada de ella durante toda su vida. Cuando era niña, la encontraron hablando español en el recreo y recibió tres golpes en los nudillos con una regla afilada. En otro momento, una maestra le dijo, “Si quieres ser estadounidense, habla ‘estadounidense’” (Anzaldúa 75). Mientras crecía, prevalecía el mismo desdén subyacente, donde en la universidad ella y otros chicanos tuvieron que tomar dos clases de oratoria, cuyo propósito era deshacerse de sus acentos. Afirma con gran emoción, “El anglo con cara de inocente nos arrancó la lengua” (Anzaldúa 76). Un fenómeno que se relaciona con la idea de quitarles el idioma español a los inmigrantes es el hecho interesante de que muchos de los latinos nacidos en Estados Unidos se están disociando selectivamente de los latinos inmigrantes. A menudo son hostiles a los inmigrantes y se niegan a hablar español en un intento de obligarlos a asimilarse más rápidamente. Esperan que, si los inmigrantes se asimilan más rápidamente, se librarían de los estereotipos negativos. Los nuevos inmigrantes latinos, a su vez, reciben el mensaje de que la cohesión del grupo es limitada y que hablar solo español es un impedimento para la movilidad social y económica. Esto tiene una serie de efectos negativos, como disminuir la autoestima de los nuevos inmigrantes, disminuir el mantenimiento del idioma en la segunda generación y disminuir los sentimientos de colectividad compartida (Bedolla 22).

Todas las formas en que Anzaldúa fue criticada por su idioma crearon esta división en la que ella se sintió dividida entre la cultura mexicana y la cultura anglosajona, y esto refleja la forma en que muchos inmigrantes hispanos viven en los Estados Unidos. Los estudios han demostrado que, en estas condiciones de contacto entre lenguas y culturas, se producen transformaciones en el sentido de identidad de los individuos. Entre una línea física y mental

vive un biculturalismo y se expresa de diferentes maneras la conciencia mestiza de Anzaldúa a través de varios canales. Esto se observa en la problematización que ha experimentado el concepto de frontera, en sus diversos ámbitos (Torres 84). Más aún, este cruce de una línea física y mental es lo que Anzaldúa ha sentido al hablar español chicano, una fusión de castellano, inglés y el castellano tex-mex. Ella dice que el español chicano es una “lengua fronteriza que se desarrolló naturalmente”, pero con eso vienen las connotaciones negativas tanto de latinos como de angloparlantes (Anzaldúa 77). Los latinos creen que no hablan español correctamente y los angloparlantes dicen que no hablan inglés correctamente, por lo tanto, como dice Anzaldúa tan elocuentemente: “¿qué otro recurso se les queda sino crear su propio idioma? Un lenguaje en el que también puedan conectar su identidad” (Anzaldúa 77). Los chicanos como Anzaldúa encuentran un hogar y una comunidad en el idioma que hablan, pero al mismo tiempo sienten una pérdida de identidad en ambas culturas en cierto sentido porque a menudo son rechazados por ambas.

Esta división entre la identidad a través de los idiomas de la que habla Anzaldúa está directamente relacionada con la siguiente parte de su libro que tiene que ver con las culturas que se incorporan en la “cultura fronteriza” y cómo se relaciona con “la raza”. Ella abre con la línea, “Nosotros los Chicanos estamos a horcajadas en las fronteras” (Anzaldúa 84). Luego continúa hablando sobre el conflicto que sienten los chicanos y cómo sufren al adaptarse a las costumbres estadounidenses. Además, menciona el hecho de que los chicanos y otras personas de color sufren económicamente por no aculturarse, y esto genera un conflicto psicológico, una identidad dual en la que no se identifican con los valores culturales mexicanos o angloamericanos (Anzaldúa 85). En el artículo *The Border as a Life Experience* Velasco y Contreras apoyan este punto ya que argumentan que cruzar fronteras físicas y simbólicas no siempre conlleva

hibridación, al igual que en el caso de Anzaldúa, donde el cruce de fronteras provoca rechazo o indiferencia cultural, y ciertos elementos culturales tienen un valor menor en una jerarquía simbólica de un orden transnacional (43-44). Anzaldúa explica que acaba interiorizando tanto el conflicto fronterizo que a veces siente que una cultura anula a la otra, por eso “somos cero, nada, nadie. A veces soy nada ni nadie. Pero hasta cuando no lo soy, lo soy” (Anzaldúa 85). Esta es una forma muy poética de retratar sus sentimientos hacia vivir con esta identidad dual, ya que en algunos momentos siente que no tiene ninguna identidad. Sin embargo, incluso cuando se siente como ninguna, es ambas.

Finalmente, habla de su identidad o de su mestizaje. Ella dice: “Como mestiza, no tengo patria, mi patria me echó... Soy un amasamiento, un acto de unir y unir lo que no solo ha producido tanto una criatura de oscuridad como una criatura de luz, pero también un predicador que cuestiona las definiciones de oscuridad y luz y les da nuevos significados” (Anzaldúa 103). Esta nueva identidad que ha formado constituye de eso en que se ha convertido como mujer latina en la diáspora. Habla de las experiencias que ha tenido para encontrar su “pertenencia” después de vivir en un ir y venir en su mente, una cultura fronteriza. Las experiencias que vivió Anzaldúa mientras crecía son muy comunes y esto determina la forma en que los niños inmigrantes también forman sus identidades. Los estudios muestran que los niños latinos aprenden rápidamente que pertenecen a un círculo más pequeño y limitado dentro del círculo más grande de los Estados Unidos. Así, “el racismo y la xenofobia dan forma tanto al significado como al valor social atribuido a [sus] identidades étnicas y a su experiencia vivida de pertenencia nacional en la sociedad estadounidense contemporánea” (Bedolla 2). Ser excluido, “expulsado” como dice Anzaldúa, empuja a los inmigrantes a formar una nueva identidad. Anzaldúa señala

que la aculturación es lo que se impulsa a los inmigrantes, pero empuja a los inmigrantes de todas las etnias y razas a oponerse a eso y hacer que los anglos reconozcan su existencia.

Por último, explica que la lucha está en la mente de los inmigrantes quienes deben tener la autodeterminación para superar y destacarse de la cultura blanca dominante y su ignorancia. Afirma: “Chicano, indio, indio americano, mojado, mexicano, latino inmigrante, anglosajón en el poder, anglosajones de clase trabajadora, negros, asiáticos. Las psiquis se parecen a los pueblos fronterizos y están poblados por la misma gente. La lucha siempre ha sido interior y se desarrolla en los terrenos exteriores. La conciencia de nuestra situación debe anteceder a los cambios internos, que, a su vez, antecede a los cambios en la sociedad. Nada sucede en el mundo ‘real’ a menos que primero ocurra en las imágenes de nuestra cabeza” (Anzaldúa 109). La comparación de las mentes de los inmigrantes con las ciudades fronterizas donde sus identidades fluyen de un lado a otro entre dos culturas da una idea de la situación en la que se encuentran todos los inmigrantes, no sólo los inmigrantes latinos. Dentro del paisaje físico de la frontera México-Estados Unidos, Anzaldúa se construye y reconstruye sin cesar, y para ella la autoconstrucción es emocional y su identidad resulta estar suspendida entre sí (Krumrey).

Mientras que Anzaldúa brinda sus propias experiencias de ser chicana y crea su propia identidad dividida entre mexicana y angloamericana viviendo en una ciudad fronteriza, Aura Estrada (México, 1977-2007) brinda una perspectiva diferente en su cuento “Un viaje fallido” que se encuentra en la antología *Estados Hispanos de América: Narrativa latinoamericana made in USA*. En el cuento, retrata una niña llamada Odette que vive en México y a menudo se mete en problemas en la escuela por no portarse bien porque no quiere cruzar la frontera. Estrada era una estudiante de doctorado en la Universidad de Columbia en Nueva York y había publicado reseñas y crónicas en *Bookforum* y la revista mexicana *DF*. Lamentablemente, ella falleció de

repente en un accidente de surfing en una playa en Oaxaca a solo 30 años de edad. Este cuento ha sido publicado en varias revistas y es narrado en tercera persona omnisciente. Tiene un tono desanimado, ya que el lector puede ver como la influencia de los adultos en la vida de la protagonista, Odette, la afecta a ella y a su deseo de cruzar la frontera y mudarse a los Estados Unidos. En el cuento corto, la vemos luchar con esa idea de fronteras y lo que significa para ella mudarse a un país que para ella no es mejor que México. Aunque México es su hogar, todos los demás en su vida siempre dicen que Estados Unidos es esta increíble tierra prometida a la que necesita llegar y debería querer llegar. Sin embargo, vemos una opinión diferente en esta historia donde la frontera no es algo que Odette quiera cruzar, aunque todos en su vida le dicen que sería lo mejor.

El cuento comienza con Odette robándole un lápiz mecánico a otro estudiante, y llegamos a descubrir que ella roba artículos de sus compañeros de clase a menudo. Aquí es donde se ve por primera vez que los adultos en su vida están enfocados en Estados Unidos y es el objetivo de Odette, ya que el narrador afirma, “Le advirtieron que una ofensa más al buen comportamiento y su prometido viaje a la tierra prometida (Estados Unidos) sería cancelado y que por favor devolviera el lapicero que había sustraído durante el recreo de la mochila del compañerito Agni” (Estrada 137). El cuento continúa y más adultos en la vida de Odette le repiten la idea de que ir a los Estados Unidos es lo que ella debería querer. El narrador dice, “¿Que no quieres ir a Estados Unidos con tu hermana?” y también “¿Que no sabes que esos juguetes que robas de tus compañeros los vas a poder comprar en Estados Unidos?” (Estrada 138). Empezamos a ver aquí que Odette no tiene este deseo que las otras personas en su vida tienen, lo cual es ir a Estados Unidos. Se da a entender que la frontera entre Estados Unidos y México es una frontera que separa su hogar de ella si fuera a mudarse para allá. Ella no quiere cruzar esa frontera y

desarrollar una nueva identidad en algún lugar nuevo, como tampoco lo quieren hacer muchos inmigrantes, especialmente los niños. Para los inmigrantes y sus hijos, el sentido de “quiénes somos” y “en qué podríamos llegar a ser” está profundamente influenciado por las experiencias de cruzar, y no poder cruzar, múltiples fronteras. Como resultado, un análisis de la experiencia latina en los Estados Unidos debe ubicarse en la intersección del poder, la(s) identidad(es) colectiva(es) y el lugar (Bedolla 4).

Además del sentimiento negativo de la frontera, en este cuento se puede ver el concepto de la construcción social de América Latina vs. América a través de los ojos de Odette. Después de ver a un montón de gente ir al nuevo McDonalds cuando se abre en la Ciudad de México, todavía no comprende lo que atrae la gente a las cosas “americanas.” El McDonalds de esta historia sirve como un lugar que es una metáfora de los Estados Unidos y “todo lo que tiene para ofrecer”. Ella no ve el sentido de tener que mudarse allí, y tampoco ve lo atractivo de todas las cosas “americanas” por las que otros claman y se obsesionan. Mientras el cuento continúa, el narrador nos da una idea de los robos de Odette y cómo ella no quiere ir a los Estados Unidos. Su mamá le ruega que se porte bien para poder ir a la “tierra prometida”. En la próxima parte del cuento oye la voz suplicante de su madre mientras habla sobre cómo pudiera ser su vida en los Estados Unidos, diciendo: “Pero allá hay muchos juguetes y te la vas a pasar muy bien, vas a ir a un campamento de verano con otros niños y puedes visitar un parque de diversiones y comer muchas hamburguesas... Pero aquí también hay hamburguesas” (Estrada 140). Odette, como una niña que ama a su país de origen, no entiende la diferencia entre vivir en México y vivir en Estados Unidos, ya que a ella le da lo mismo. La atracción que sienten los adultos contrasta fuertemente con su falta de deseo de ir a esta llamada “tierra prometida”.

Al final del cuento, Odette sale de su casa en bicicleta hacia el McDonalds. El narrador la describe notando todos los aspectos negativos del McDonalds, como si las gafas de color rosado se hubieran levantado en este restaurante americano. El narrador dice, “El interior del McDonalds no la deslumbró como la primera vez. Notó en el suelo manchas de suciedad y en el aire un olor exagerado a grasa y papas fritas. Entró al baño para enjuagarse la cara y las manos y se encontró con una empleada fumando un cigarro, trapeando con agua negra un suelo gris y que la ignoró por completo a pesar de su aspecto maltrecho” (Estrada 141). Con esta descripción, Estrada hace una vez más un paralelo entre los Estados Unidos y el McDonalds, especialmente cuando se trata de la vida de los inmigrantes una vez que están allí. Al principio, el inmigrante queda deslumbrado por el país al que finalmente ha llegado, pero luego comienza la desilusión cuando se da cuenta de que en Estados Unidos se enfrenta a la discriminación, el aislamiento y las barreras del idioma, solo por nombrar algunas. Odette luego busca el juguete Spider-man en su bolsillo que le había robado a un compañero de clase, y el narrador dice, “A esta hora, su compañerito estará buscando la figura en su mochila y tal vez mañana llamarán otra vez a sus padres, volverá a la oficina de la directora y le advertirán que, si su comportamiento continúa así, su prometido viaje a la tierra prometida...” (Estrada 141). Las elipses al final implican que Odette quiere que el “viaje a la tierra prometida” se vea comprometido por cómo se porta y el robo de cosas de sus compañeros. Por lo tanto, se puede ver que Odette roba repetidamente porque no quiere cruzar la frontera para ir a Estados Unidos y continúa comportándose de esta manera ya que todo lo que los adultos le advierten que pasará si lo hace es algo que Odette realmente quiere que suceda.

Mientras Estrada retrata la construcción social de América Latina vs América anglosajona a través de los ojos de una niña, Eduardo Cabrera (Argentina, 1956) muestra en su

cuento “Acompañantes”, que viene de la antología *Trasfondos: Antología de narrativa en español del medio oeste norteamericano*, más del viaje literal a través de la frontera hacia los Estados Unidos y no solo lo físicamente peligroso que es, sino las luchas que vienen después. En el cuento, un hombre narra su viaje peligroso y arriesgado a los Estados Unidos sobre la frontera. Lo acompaña una amiga que se llama Generosa y durante este viaje ellos ven lo que ocurre en la frontera de los Estados Unidos. Cabrera recibió su doctorado en Literatura Latinoamericana en la Universidad de California, y hasta ahora ha publicado artículos sobre literatura y teatro en revistas profesionales en muchos países latinoamericanos y los Estados Unidos (Trasfondos 126). En este tipo de historias que crea Cabrera, así como no hay llegada sin salida, no hay salida sin el espectro del regreso y esto podría significar el regreso a la patria, al origen, al lugar donde la identidad es coherente o al menos estable (Castellani).

El cuento comienza con el narrador que describe en primera persona el inicio del viaje a través de la frontera hacia Estados Unidos con su compañera, Generosa. Utilizando metáforas descriptivas y un tono ansioso pero optimista, retrata cómo les fue en este viaje en el que tenían tantas esperanzas. A menudo también describe a su acompañante y sus emociones con gran detalle, diciendo en un momento que “su temblor se confundió con el movimiento de la tierra” (Cabrera 8). La esperanza del narrador creció mientras comenzaron a llegar a la ciudad a la que necesitaba llegar inicialmente con su pareja: “Desde arriba observamos el espectáculo, sintiéndonos dioses omnipotentes ante los diminutos luceros. Nos apuramos para alcanzar la ciudad, pero cuanto más avanzábamos, más lejos vislumbrábamos nuestro destino” (Cabrera 8). Cuando por fin llegaron al “pueblito fronterizo” se sintieron más libres que nunca; sin embargo, el narrador fue golpeado por la tristeza y la resignación que podía ver en los rostros de los

migrantes cuando intentaban cruzar la frontera, con la “migra” enviándoles de regreso o llevándolos a otro lugar.

Mientras está en esta ciudad, se siente frustrado porque es el lugar que habían esperado y al que habían dedicado todo este tiempo y energía. Dice, “Hubiese querido gritar con toda mi alma, pero en lugar de eso me refugié una vez más en los ojos de mi acompañante” (Estrada 10) Siempre se vuelve hacia su acompañante, quien actúa como una fuerza estable con todo lo que se trata de este viaje. Podemos ver que siempre se vuelve hacia ella en busca de consuelo. Pero ese consuelo se acaba, ya que empieza a enfocarse en lo que ve en la frontera. Piensa de los campos de concentración de los nazis, y los campos de tortura de las dictaduras argentinas y tantos actos de opresión cometidos y lo relaciona con Estados Unidos. En un momento, él dice, “Sentí la herida abierta de la frontera. Pero no, eso que estaba viendo no podía ser posible en el país más democrático del mundo” (Estrada 10). No puede creer que este país que está mirando ahora mismo sea el que había estado fantaseando y aún pensó en la posibilidad de que su acompañante lo llevó al lugar incorrecto.

Esta desilusión lo hizo pensar en dar la vuelta y se preguntó si Generosa sería capaz de manejar el regreso “marcado por desesperanza” (Cabrera 10). A través del spanglish roto y muy poca comida, empezaron el regreso que pareció durar más que el viaje de ida. Vieron señales de advertencia de la gripe A en el camino, y llegaron a un lugar de trabajo con muchos trabajadores latinos cuando un grupo de uniformados entró violentamente. El cuento culmina con el narrador sintiendo un golpe en la cabeza y se despierta en la cárcel, donde no puede ver a Generosa con él. Dice, “Ya ni siquiera tengo el eco de mi acompañante” (Cabrera 12). Luego se escucha a los guardias decir que ahora está enfermo y que probablemente no volverá a ver la luz del día pronto. El peligroso viaje en el que inicialmente tenía tantas esperanzas le había costado la vida.

La frontera es el tema central de este cuento y la peor parte del relato ocurre en el viaje cerca de la frontera. El cuento refleja los sentimientos del narrador que se transforman durante el viaje, cuando va desde la esperanza y la emoción ansiosa hasta la desesperación y la depresión. La ironía del cuento es que ya habían decidido regresar a sus países de origen después de ver lo despreciado que se veía la gente allí en el pueblo fronterizo tratando de entrar a los Estados Unidos, y de regreso es cuando la gente uniformada los capturó y los puso en la cárcel. La realidad de los inmigrantes indocumentados que llegan a los Estados Unidos nos dice que esta era una posibilidad para los personajes de la historia desde el principio, y el narrador parecía ver el futuro en un sentido de lo que les esperaba si terminaban cruzando la frontera. Esto refleja cómo es para los migrantes hoy en día, donde la combinación de los costos físicos y psicológicos de encontrar trabajo y alojamiento en los Estados Unidos y la falta de atención médica pueden causar un rápido deterioro en el bienestar físico y mental de los inmigrantes y, por tanto, las percepciones de su propia salud (Goldman 8).

Estos pensamientos son algo que el narrador vislumbró cuando él y Generosa llegaron a la ciudad fronteriza, y esto le dio desesperanza y alimentó su decisión de regresar. En el artículo de Velasco y Contreras, “The Border as a Life Experience”, ellos afirman que la experiencia de la frontera intersticial refleja el drama humano que se materializa en los migrantes en tránsito o los que esperan una oportunidad para cruzar a Estados Unidos, y los deportados desde el interior de Estados Unidos que son perseguidos y marginados en la región fronteriza (51). La frontera actúa como un límite no solo físico sino psicológico que, una vez atravesada, o no como lo hicieron la protagonista y Generosa, puede seguir afectando la vida de esos migrantes por la mera conexión que tienen con la frontera misma. En el cuento de Cabrera, nuevamente, un elemento clásico de la narración está incrustado en el tropo de la literatura inmigrante: ese deseo

imparable e improbable, el que lanza al personaje a una aventura sin el beneficio de la razón o la seguridad. Este deseo es particularmente poderoso, por supuesto, cuando el inmigrante está dejando atrás la persecución o la pobreza; entonces se vuelve menos un deseo que una exigencia de una fuerza vital, un instinto innato de sobrevivir y de este instinto nacen grandes historias (Castellani).

En resumen, todos los textos de este capítulo retratan los efectos de la frontera de diferentes maneras. La cultura fronteriza tiene efectos sobre la identidad del inmigrante tanto física como psicológicamente, sin importar cómo la hayan cruzado. Después de llegar a los Estados Unidos, los inmigrantes encuentran límites físicos adicionales al establecerse en lugares que brindan acceso diferencial al transporte, trabajos, servicios y vivienda (Bedolla 2). Estos límites afectan su vida cotidiana y sus posibilidades de movilidad socioeconómica, como lo describe Anzaldúa en su libro. En términos de fronteras psicológicas, los inmigrantes abandonan sus países de origen con una cierta comprensión de sí mismos y de la nación, pero esto evolucionará con el tiempo a medida que experimenten la vida en los Estados Unidos (Bedolla 2). Esta noción de uno mismo y de nación que cambia con el acto de cruzar la frontera es algo que Anzaldúa explica en su libro también de manera muy efectiva cuando habla del pueblo chicano en los Estados Unidos. La idea de que los inmigrantes son transformados por la experiencia de la migración y cómo ellos a su vez transforman y rehacen el mundo social que los rodea se muestra en el cuento de Estrada y la vida que Odette viviría y renacería su sentido en el mundo, que ya estaba comenzando a hacer incluso antes de mudarse a los Estados Unidos como lo habían planeado. Por último, Cabrera arroja luz sobre los peligros del cruce de fronteras y el hecho de que la frontera física puede tener un efecto tan grande en la psique y dar una idea de cómo puede ser la vida de los migrantes que llegan a los Estados Unidos. Tanto la frontera física

como la figurativa cumplen múltiples funciones, trazando líneas entre “ciudadano” y “extranjero” o “Nosotros” y “Ellos”, creando un espacio para la comunidad y para el contacto de la Zona Fronteriza (Cisneros 5).

CONCLUSIÓN

Mientras la literatura hispana estadounidense ha evolucionado con el tiempo en este país, muchos de sus temas generales siguen siendo los mismos. En la subcategoría de literatura hispana de inmigrantes, a menudo hay elementos de anhelo por la patria, mientras que también se aprende a adaptarse a vivir en este país. Esto crea una especie de “doble identidad”, y todas las dificultades que conlleva este ajuste se expresan en muchas obras de autores inmigrantes hispanos. Con los autores hispanos de los siglos XX y XXI de esta tesis, he analizado cómo retratan el cambio de formación de identidad que viene con la noción de diáspora. Todas las obras incluidas han reflejado de diferentes formas cómo el proceso de formación de esa identidad se ve afectado por la historia cultural, el idioma, la alienación y la experiencia del inmigrante con las fronteras y la cultura fronteriza.

Para algunos críticos, la categoría de literatura inmigrante presupone y refuerza el mito de que una persona viaja de un lugar culturalmente monolítico- una patria- a otro lugar culturalmente monolítico- un Nuevo Mundo, digamos los Estados Unidos- con su identidad culturalmente monolítica- digamos su “hispanidad”- atada a la espalda (Castellani). Sin embargo, a través de la literatura de inmigrantes como las obras que elegí, aprendemos que no siempre es así. La literatura sobre inmigrantes nos muestra que hay mucho más en ser inmigrante o hijo de inmigrantes, y que la identidad cultural está determinada por muchos factores, como los que expuse en esta tesina.

En el capítulo de identidad cultural, los autores inmigrantes retrataron la formación de la identidad de los protagonistas, y la forma en que esa identidad se desarrolla en la diáspora a

través de sus obras. Gustavo Pérez-Firmat retrató efectivamente los sentimientos desgarrados de identidad en la generación 1.5 de inmigrantes de Cuba y las etapas por las que pasan esos inmigrantes mientras forman su identidad en la diáspora. Así demostró este autor las implicaciones que tiene un cambio drástico de cultura sobre los hispanos que llegan a este país. En el cuento de Fernando Olszanski también se demostró cómo se puede sentir un inmigrante cuando está lejos de su familia, especialmente en los años formativos de la juventud como su protagonista. Olszanski dio una idea de los sentimientos más íntimos de su protagonista y sus emociones mientras estudia en los Estados Unidos, así como las presiones que siente para tener éxito. Esto refleja la forma en que muchos inmigrantes hispanos de primera y segunda generación reaccionan cuando se espera que aprovechen al máximo lo que sus padres sacrificaron por ellos durante la diáspora. Pablo Brescia, por otro lado, dio tres perspectivas diferentes cuando se trata de la identidad hispana en los Estados Unidos, con personajes que van desde uno que se adhiere a la cultura y las costumbres de los Estados Unidos, uno que las rechaza completamente y otro que es angloamericano pero obsesionado con la cultura hispana. Como autor, construyó un discurso literario sobre la idea de un regreso inminente a la patria y lo contrasta fuertemente con otros personajes que sienten de una manera opuesta. Por último, Martina Broner y Melanie Márquez Adams identifican las luchas de los inmigrantes en este país para encontrar su “ajuste perfecto” en lo que respecta a la identidad cultural, cuando realmente no hay un ajuste perfecto. Cada inmigrante se encuentra en un proceso constante en el que está creciendo, encontrando el equilibrio entre sus dos identidades, divididas entre el pasado y el presente.

En el capítulo de lenguaje, los autores vincularon el lenguaje con la formación de la identidad como inmigrante de diversas formas a lo largo de sus obras. Gustavo Pérez-Firmat se centró en las formas en que la inmigración afecta el mantenimiento o pérdida de la lengua

materna, además de cómo el desarrollo de la segunda lengua afecta los sentimientos de identidad y pérdida en los inmigrantes. El estilo más poético de Jesús María Alarid está representado en su llamado a acción a la comunidad mexicoamericana en Nuevo México de preservar el español al mismo tiempo que da la bienvenida al inglés como un nuevo idioma, a medida que se crean más políticas para reprimir el español como idioma central en la zona. Alarid mostró con elegancia su pasión por el idioma que está profundamente arraigado en la identidad de su comunidad hispana, y esto refleja el amor y la conexión que muchos inmigrantes sienten con su lengua materna que se ha convertido en parte de su identidad. Gustavo Escanlar dio una visión más negativa con respecto a la pérdida del idioma en los Estados Unidos, ya que su “pequeño diccionario” contiene varias historias de cómo los inmigrantes pueden perder el idioma español, ya sea por asimilación forzada o por otros aspectos de influencia cultural, y cómo esto a su vez afecta su identidad en la diáspora. Alicia Borinsky demostró cómo es en la realidad de muchos inmigrantes cuando sienten la presión de aprender inglés cuando vienen a Estados Unidos, especialmente cuando hay muchas connotaciones negativas si no lo aprenden. Ella describe con precisión lo que pasa cuando el bilingüismo no se adopta como realmente se debería, ya que en realidad el bilingüismo tiene un buen efecto sobre la confianza y la salud mental cuando se trata de la formación de la identidad. Por último, Tato Laviera utilizó el “spanglish” para demostrar sus sentimientos como si estuviera dando un discurso y toda la confusión que conlleva hablar dos idiomas. El equilibrio del bilingüismo puede fluctuar a lo largo de la vida y la situación de cada inmigrante es diferente a la hora de formar su propia identidad en su nuevo país.

En el capítulo de alienación, los autores demostraron cómo sienten la alienación y la soledad los inmigrantes al llegar a los Estados Unidos. Todos los autores retrataron estos sentimientos de diferentes maneras, pero todos ellos están indisolublemente ligados a la forma en

que estas personas forman sus identidades en la diáspora. Octavio Paz profundizó en la soledad de los mexicanos y cómo factores como la historia y los estereotipos pueden influir la forma en que uno se ve a sí mismo con respecto a su cultura y cómo se aliena de ciertas personas y comunidades. A través de esta idea, señaló que cuando los inmigrantes llegan a los Estados Unidos, sienten un tipo de soledad diferente a los que ya han vivido aquí y esto se debe a sus diferentes experiencias de vida. De manera similar a Paz, Cleofás Calleros describió aspectos de las últimas generaciones que afectaron y alejaron a los mexicanos del resto de la sociedad, y aún hoy se pueden ver muchos vestigios de estos fundamentos sociales. Esto, a su vez, aún puede afectar no solo a los mexicanos sino a todos los inmigrantes latinoamericanos y su formación de identidad, ya que el trauma es generacional e incluso los inmigrantes de primera y segunda generación pueden sentir los efectos de las políticas discriminatorias y alienantes que se promulgaron hace mucho tiempo. Jaime Montesinos explica su propio conflicto interno entre sus dos identidades opuestas, la de Ecuador y la de Estados Unidos, y cómo esas identidades a veces lo hacen sentir alienado. Este sentimiento refleja la forma en que muchos inmigrantes terminan sintiendo al desarrollar sus dos identidades en una, la de “aquí” y “allí”, de futuro y pasado. En última instancia, María José Navia y Fernanda Trías mostraron en sus obras a través de mujeres protagonistas lo solitario que puede sentirse ser una inmigrante en los Estados Unidos debido a sus experiencias de vida distintas pero similares. Todos estos trabajos reflejan cómo los inmigrantes de la vida real pueden sentirse en soledad en la diáspora y cómo eso, a su vez, afecta cómo se sienten acerca de sí mismos y de quiénes son.

En el capítulo de fronteras, los tres autores señalaron a través de sus protagonistas o su historia cómo el concepto de fronteras, ambos físicos y psicológicos, afectan a la psique del inmigrante. Gloria Anzaldúa vinculó sus propias experiencias junto con la historia de la frontera

entre México y Estados Unidos para explicar las experiencias que rodearon su vida y la vida de otros chicanos después de haber emigrado a los Estados Unidos. A través de su descripción de lo que es ser chicana, ha creado su propia identidad, la de mestiza, además de las dos que la dividieron: mexicana y angloamericana. Esta división también proviene de los efectos físicos y psicológicos de vivir en una ciudad fronteriza con “cultura fronteriza”, como ella la llama. Con una perspectiva diferente, Aura Estrada retrata lo que es para un niño no tener ningún deseo de cruzar la frontera hacia Estados Unidos porque para el niño no hay diferencia entre Estados Unidos y México. A través del uso de analogías, Estrada también retrató la construcción social de América Latina vs América, ya que supimos que el protagonista esencialmente terminó viendo las “cosas americanas” con las que otros estaban tan fascinados por todos los aspectos negativos que conlleva. Por último, Eduardo Cabrera demostró el peligroso viaje a través de la frontera de sus dos protagonistas, donde efectivamente demuestra la realidad de lo que es llegar no solo físicamente a Estados Unidos, sino también todas las luchas que vienen después. Todas las obras plasman la noción de que la separación entre “nosotros” y “ellos” que sienten los inmigrantes es una experiencia común entre ellos, y que los inmigrantes acaban teniendo que crear su propia identidad debido a esta separación.

Esta tesina tiene relevancia no solo para el campo de la literatura hispana, sino para lo que está pasando hoy en día con respecto a la inmigración y la identidad hispanoamericana. Gran parte de este país está compuesto por inmigrantes hispanos, sin embargo, todavía hay muchos conceptos erróneos entre las comunidades hispanas y las comunidades angloamericanas. A menudo, esto se debe en parte a la falta de esfuerzo de comprender lo que ha pasado a la otra gente. Entonces, no solo es educativo sino en general beneficioso para la sociedad leer y estudiar obras que tienen que ver con la formación de la identidad y la inmigración. Debido a esto, es

crucial comprender lo que implica emigrar a otro país en busca de mejores oportunidades para reducir la ignorancia y la apatía hacia personas que quizás no se comprendan. Cuantas más historias de inmigrantes haya en el mundo, más historias de negociación cultural, adaptación y preservación, de resistencia y asimilación hay, y más nos sentiremos todos como inmigrantes, con nuestros propios deseos de irnos, explorar y quizás incluso retornar (Castellani).

El enfoque de esta tesina es importante primero personalmente porque siempre me ha interesado la idea de la identidad y cómo cambia durante la vida de las personas que vienen a este país, especialmente las que tienen dos identidades: uno hispano y uno americano, como mis padres. Ambos tienen identidades tan diferentes y esto ha sido algo que siempre me ha fascinado y también me ha confundido desde joven; que dos personas que vinieron juntas a este país pueden haber desarrollado identidades tan distintas sobre lo que significa ser hispano. Quería investigar sobre literatura hispana en los Estados Unidos con el tema central de la identidad en la diáspora para obtener una mayor comprensión de este fenómeno. Por otro lado, como hija de inmigrantes, siento que nací en una sensación de pérdida, y se ha dicho que para los hijos de inmigrantes esa pérdida está codificada en nuestros genes. Por lo tanto, cada historia de inmigrante es una elegía porque el hijo de inmigrantes conoce la pérdida como una condición de vida, llegamos a esperarla, y como sentimos que la pérdida es inminente, tendemos a aferrarnos lo más fuertemente posible a las historias que crecimos oyendo (Castellani). Dicho esto, yo resueno personalmente con todos estos autores de literatura inmigrante.

Es importante tener estudios como este para lectores que están buscando más información sobre obras que abordan el tema de identidad y no solo una identidad “general” que todos hispanoamericanos sienten (porque no hay) pero diferentes puntos de vista sobre el tema. Todas las obras en esta tesina contienen sentimientos diversos sobre lo que significa ser

hispanoamericano y eso es importante especialmente en la sociedad de hoy en día. Con tantas opiniones e ideas diferentes que alienan diferentes culturas entre sí, especialmente las hispanas de las angloamericanas, es crucial encontrar puntos en común en las experiencias de la vida.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarid, Jesús María. "El idioma español." *En otra voz: antología de literatura hispana de los Estados Unidos*, edited by Nicolás Kanellos, Arte Público Press, 2002, pp. 92-93
- Ammon, Ulrich and De Gruyter, W. *Status and Function of Languages and Language Varieties*. 1989
- Anzaldúa, Gloria. *Borderlands: The New Mestiza = La Frontera*. 4th. Ed./ 25th. Anniversary Ed. Aunt Lute Books, 2012.
- Bedolla, Lisa García. "Latino Political Engagement: The Intersection of Power, Identity, and Place." *Fluid Borders*, 1st ed., University of California Press, 2005, pp. 1–25.
- Blanco, P. "Interview with Gloria Anzaldúa". *University of Arizona Poetry Center Newsletter* 16: 4-5. 1991.
- Borinsky, Alicia, and Franzen, Cola. *Golpes Bajos: instantáneas = Low Blows: Snapshots*. University of Wisconsin Press, 2007.
- Borinsky, Alicia. "Parejita ideal." *América Nuestra: Antología de narrativa en español en los Estados Unidos*, edited by Fernando Olszanski, Tres Aguas, 2011, pp. 34-38
- Brescia, Pablo. "La manera correcta de citar." *Se habla español: voces latinas en USA*, edited by Edmundo Paz Soldán y Alberto Fuguet, Alfaguara, 2000, pp. 143-148
- Broner, Martina. "Milú en la nieve." *Estados Hispanos de América*, edited by Antonio Díaz Oliva, Sudaquia, 2016, pp. 106-118.
- Bureau, US Census. "Population by Race and Hispanic or Latino Origin: 1990 and 2000." *The United States Census Bureau*, 16 Jan. 2018, www.census.gov/data/tables/2000/dec/phc-t01.html.
- Bureau, US Census. "The Hispanic Population in the United States: 2019." *The United States Census Bureau*, 29 Apr. 2020, www.census.gov/data/tables/2019/demo/hispanic/origin/2019-cps.html.

- Butler, Kim D. "Defining Diaspora, Refining a Discourse." *Diaspora*, vol. 10, no. 2, 2001, pp. 189–219.
- Cabrera, Eduardo. "Acompañantes." *Trasfondos: Antología de narrativa en español del medio oeste norteamericano*, edited by Fernando Olszanski & José Castro Urioste, ARS Communis Editorial, 2014, pp. 7-12
- Calleros, Cleofas. "El problema de los mexicanos." *En otra voz: antología de literatura hispana de los Estados Unidos*, edited by Nicolás Kanellos, Arte Público Press, 2002, pp. 115-119
- Castellani, Christopher. "On the Universal Urgency of Immigrant Literature." *Literary Hub*, 4 Oct 2019, lithub.com/on-the-universal-urgency-of-immigrant-literature/.
- Cerdán, Gianmarco Farfán. "Pablo Brescia." *Pablo Brescia*, 6 Feb. 2013, entrevistasdesdelima.blogspot.com/2013/02/pablo-brescia.html.
- Chen, Sylvia Xiaohua, et al. "Bicultural Identity, Bilingualism, and Psychological Adjustment in Multicultural Societies: Immigration- Based and Globalization-Based Acculturation." *Journal of Personality*, 2008, doi:10.1111/j.1467-6494.2008.00505.x.
- Cisneros, Josue David. *The Border Crossed Us: Rhetorics of Borders, Citizenship, and Latina/o Identity*. Univ. of Alabama Press, 2014.
- De Fina, Anna. *Identity in Narrative: A Study of Immigrant Discourse*. Netherlands, John Benjamins, 2003.
- De La Torre, Rosario. CULTURAdoor. "El Idioma Español' y El Sentimiento Del Chicano." *CULTURAdoor RSS*, 2008, www.culturadoor.com/?p=1485.
- Delara, M. (2016). Social Determinants of Immigrant Women's Mental Health. *Hindawi Publishing Corporation: Advances in Public Health*.
- Dolberg, P., Shiovitz-Ezra, S., & Ayalon, L. (2016). Migration and changes in loneliness over a 4-year period: The case of older former Soviet Union immigrants in Israel. *Eur J Ageing*, 287-297. doi:10.1007/s10433-016-0391-2
- Eder, Klaus. "A Theory of Collective Identity Making Sense of the Debate on a 'European Identity.'" *European Journal of Social Theory* 12(4):427-447, Nov. 2009, doi: 10.1177/1368431009345050.

- Escanlar, Gustavo. "Pequeño diccionario spanglish ilustrado." *Se habla español: voces latinas en USA*, edited by Edmundo Paz Soldán y Alberto Fuguet, Alfaguara, 2000.
- Estrada, Aura. "Viaje Fallido." *Estados Hispanos de América: Narrativa latinoamericana made in USA*, edited by Antonio Díaz Oliva, Sudaquia Editores, 2016, pp. 136-141
- "Entrevista a La Escritora Martina Broner." *SUBURBANO*, 20 July 2014, suburbano.net/entrevista-a-la-escritora-martina-broner/.
- Filer, Malva E., and Chang-Rodriguez, Raquel. *Voces de Hispanoamérica*. United States, Cengage Learning, 2015.
- Firmat Gustavo Pérez. *Life on the Hyphen: The Cuban-American Way*. University of Texas Press, 2014.
- Firmat Gustavo Pérez. *Tongue Ties: Logo-Eroticism in Anglo-Hispanic Writing*. Palgrave Macmillan, 2003.
- Goldman, Noreen, et al. "The Consequences of Migration to the United States for Short-Term Changes in the Health of Mexican Immigrants." *Demography*, 24 Aug. 2015, doi:10.1007/s13524-014-0304-y.
- Kanellos Nicolás. *En Otra Voz: antología de la literatura hispana de los Estados Unidos*. Arte Público Press, 2002. pp. xi-xl.
- Kanellos Nicolás. *Hispanic Immigrant Literature El Sueño Del Retorno*. University of Texas Press, 2014. pp. 7-31.
- Krumrey, Diane. "Displacing the Nation: Contemporary Literature by and about Immigrants". *Espaces et terres d'Amérique* 2006, <https://doi.org/10.4000/caliban.2486>
- Laviera, Tato. *AmeRícan*. Arte Público Press, 2003.
- Laviera, Tato. "my graduation speech." *En otra voz: antología de literatura hispana de los Estados Unidos*, edited by Nicolás Kanellos, Arte Público Press, 2002, pp. 161-162
- Lee, Jane, Jeeyeon Hong, Yuanjin Zhou, and Gabriel Robles. "The Relationships Between Loneliness, Social Support, and Resilience Among Latinx Immigrants in the United States." *Clinical Social Work Journal* 48.1 (2020): 99-109.
- Luis, S. (2019, October 20). No soñarás flores (de Fernanda Trías). Retrieved October 16, 2020,

from <https://medium.com/salva-zone/no-so%C3%B1ar%C3%A1s-flores-de-fernanda-tr%C3%ADas-260de77922>

- Madsen, K. R., Damsgaard, M. T., Jervelund, S. S., Christensen, U., Stevens, G. G., Walsh, S., Holstein, B. E. (2016). Loneliness, immigration background and self-identified ethnicity: A nationally representative study of adolescents in Denmark. *Journal of Ethnic and Migration Studies*. doi:10.1080/1369183X.2015.1137754
- Márquez Adams, Melanie. "Alicia in Manhattan." *Pertenencia: Narradores sudamericanos en Estados Unidos*, edited by Melanie Márquez Adams, ARS Communis, 2017, pp. 149-156
- Montesinos, Jaime. "Adherido a las esquinas." *En otra voz: antología de literatura hispana de los Estados Unidos*, edited by Nicolás Kanellos, Arte Público Press, 2002, pp. 225-226
- Navia, María José. "Afuera." *Estados Hispanos de América: Narrativa latinoamericana made in USA*, edited by Antonio Díaz Oliva, Sudaquia Editores, 2016, pp. 236-249
- Olszanski, Fernando. "De cuervos y flores." *América Nuestra: Antología de narrativa en español en los Estados Unidos*, edited by Fernando Olszanski, Tres Aguas, 2011, pp. 166-172
- Paz, Octavio. *The labyrinth of solitude: The Other Mexico, Return to the Labyrinth of Solitude, Mexico and the United States, the Philanthropic Ogre*. New York: Grove Press, 1985
- Phinney, J.S. and Baldelomar, O. A. "Identity Development in Multiple Cultural Contexts in Bridging Cultural and Developmental Approaches to Psychology: New Syntheses in Theory, Research, and Policy". edited by Jensen, L. R. Oxford: Oxford University Press, 2011, pp. 161-186.
- Rovira, Lourdes C., y "The relationship between language and identity. The use of the home language as a human right of the immigrant." *REMHU - Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, vol. 16, no. 31, 2008, pp.63-81. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=407042009004>
- Rumbaut, Rubén G., and Douglas S. Massey. "Immigration and Language Diversity in the United States." *Daedalus*, 2013.
- Sharma, Rajni. "The Relationship Between Loneliness, Ethnic Identity, and Dimensions of Membership Across First, Second, and Third Generation Americans," *Colonial Academic*

Alliance Undergraduate Research Journal: Vol. 3, Article 9, 2012.

Sulyman, Areen A. "Theories of Identity Formation among Immigrants: Examples from People with an Iraqi Kurdish Background in Sweden." Linköping University, Department of Culture and Communication Master's Program: Language and Culture in Europe, 2014, pp. 1–63.

"The Treaty of Guadalupe Hidalgo." *National Archives and Records Administration*, www.archives.gov/education/lessons/guadalupe-hidalgo.

Toppelberg, Claudio O., and Brian A. Collins. "Language, Culture, and Adaptation in Immigrant Children." *Child Adolesc Psychiatr Clin N Am.*, 2010, doi:10.1016/j.chc.2010.07.003.

Torres, Antonio. "Expresión lingüística e Identidad En Los Latinos De Los Estados Unidos." *Confluente: Rivista Di Studi Iberoamericani*, vol. 1, no. 2, 2009, pp. 81–100.

Trías, Fernanda. "N-Astoria Ditmars." *Estados Hispanos de América: Narrativa latinoamericana made in USA*, edited by Antonio Díaz Oliva, Sudaquia Editores, 2016, pp. 50-56

Turner-Trujillo, Emma, et al. "An Overview of Latino and Latin American Identity." *Getty Iris*, 2 Nov. 2020, blogs.getty.edu/iris/an-overview-of-latino-and-latin-american-identity/.

Tyyskä, Vappu. "Parents and Teens in Immigrant Families. Cultural Influences and Material Pressures." Jan. 2008.

Velasco-Ortiz, Laura, and Óscar F Contreras. "The Border as a Life Experience: Identities, Asymmetry and Border Crossing between Mexico and the United States." *Frontera Norte*, vol. 26, no. 3, 2014, pp. 37–56.

"'Vivir fuera de lugar me ha dirigido hacia la derrota de lo real': Una conversación con Pablo Brescia por Thomas Nulley-Valdés." *Latin American Literature Today*, 1 Nov 2017, www.latinamericanliteraturetoday.org/es/2017/octubre/'vivir-fuera-de-lugar-me-ha-dirigido-hacia-la-derrota-de-lo-real'-una-conversación-con.